

LA FORTUNA NEOGRIEGA DE LOS CLÁSICOS GRIEGOS: *LA BATRACOMIOMAQUIA* DE IOANNIS VILARÁS (1771-1823)

Isabel García Gálvez
Universidad de La Laguna

RESUMEN

El presente trabajo analiza la fortuna de determinadas obras del acervo clásico griego seleccionadas por los ilustrados griegos de finales del siglo XVIII y comienzos del siglo XIX con diversos fines, entre los que predomina el ejercicio literario de la lengua griega hablada y la formación de su comunidad de hablantes. A este respecto, describimos la relación de Ioannis Vilarás con los documentos de la tradición clásica —traducción, versión y creación literaria— y presentamos su versión de *La Batracomiomaquia*, pieza «clásica» por su fortuna literaria neogriega.

PALABRAS CLAVE: Tradición clásica. Neohelenismo. Batracomiomaquia. I. Vilarás.

ABSTRACT

This work considers the vicissitudes of some specific works from the classical Greek tradition: those chosen by enlightened Greek authors in the late eighteenth and early nineteenth centuries. These authors picked them with concrete aims, such as using them as literary exercise in spoken Greek in order to bring about the formation of a community of speakers. This paper pays attention to the relationship of Ioannis Velaras to the documents belonging to this classical tradition, analysing his version of *Batrachomyomachia*, a «classic» piece, given its neo-Greek literary fortune.

KEY WORDS: Classical tradition. Neohelenism. Batracomiomachia. I. Velaras.

1. LA FORTUNA LITERARIA DE *LA BATRACOMIOMAQUIA* EN ORIENTE Y OCCIDENTE: ALGUNAS CLAVES

En nuestro presente trabajo pretendemos ofrecer un ejemplo de la fortuna de determinadas obras clásicas en el acervo literario neogriego. Resulta a todas luces indiscutible la influencia de estas obras clásicas en el despertar de las literaturas vernáculas europeas, adaptándose a las necesidades de la sociedad que las recibe y a las cualidades del público al que se destinan. Independientemente de la ideología o del gusto predominante de una época concreta sucede que algunos de estos textos clásicos, a tenor de su fortuna en épocas muy distantes, resultan necesarios para cumplir los objetivos por los que se han convertido en textos clásicos.





La parodia épica del famoso diálogo homérico entre Diomedes y Glauco (*Il.* VI, 119-231), cuya autoría y datación (desde el s. VI a. C. al I a.C.) ha sido discutida ampliamente por la crítica (Bernabé, 1988: 317-319), destaca sin duda alguna por la amplia fortuna manuscrita, tanto en Oriente como en Occidente, de *La Batracomiomaquia* (Tomadakis, 1973 y Carpinato, 2002: n. 1) al igual que de sus variantes literarias, como *Σχέδη του μυός* (Papathomòpulos, 1979), *Ἡ κάτης καὶ οἱ πουρτικοί* (Banescu, 1935), la *Katomyomachia* o *Galeomachia*, atribuida a Teodoro Pródromo (Hunger, 1968), o algunas recepciones más recientes (Tomadakis, 1973: 115-120); todo ello nos hace suponer que los rasgos más relevantes de este texto —la lengua y el metro épicos, la breve extensión de la fábula, el género satírico o la función didáctica— hayan sido determinantes para la difusión del texto y su recepción literaria.

En un trabajo anterior referente a la fortuna neogriega de los clásicos griegos (García Gálvez, 2002), hemos analizado cómo la antigüedad se convierte en uno de los factores en la formación de la conciencia nacional de los hablantes griegos, necesario para la construcción de la idea de Estado. En el presente trabajo ahondamos en la propuesta personal de un autor griego del círculo de ilustrados pre-revolucionarios que consiste en ofrecer al público llano, en el marco de la fiebre intelectual ilustrada, una versión neogriega de *La Batracomiomaquia* adaptada a la lengua hablada de la época, confirmando de este modo los criterios emanantes de la literatura griega clásica —el historicista y el didáctico— utilizados por la tradición clásica como fuente de inspiración de la creación literaria (Mastrodimítris, 1994), lingüística y formativa. Bajo dicha perspectiva resulta significativa en cuanto a contenido y forma la versión neogriega de esta pieza realizada por uno de los representantes más importantes de la adaptación del pensamiento ilustrado occidental a la Grecia moderna, el epirota Ioannis Vilarás (Dimarás, 1975⁶ y Kitromilidis, 1999).

2. IOANNIS VILARÁS Y SU RELACIÓN CON LA TRADICIÓN CLÁSICA

El médico, botánico, poeta, gramático, traductor, filólogo y, en suma, erudito ilustrado, además de prócer patrio, Ioannis Vilarás nació en 1777 en el seno de una familia oriunda de Ioannina. Su padre, después de estudiar en Italia, se consagró como médico y botánico en el oasis epirota, floreciente para las artes y las ciencias durante el mando del gobernador otomano Alí Pachá; se conoce asimismo que su madre era oriunda del Peloponeso. Como algo natural en la familia, el joven Vilarás marchó a estudiar a Padua, donde obtuvo el título de Doctor en Filosofía y Medicina (15/3/1797), registrado en dicha universidad como «Giovanni Vellara da Giannina» (Andriomenos, 1995: 13); el lugar de nacimiento (Citera o Ioannina) y su nombre (Βηλαράς, Βιλλαράς, Βιλαράς) han encontrado gran eco en la bibliografía neogriega (Vranusis, 1939 y Tomadakis, 1956). No menos señalada ha sido su participación en las actividades políticas pro galas desarrolladas en Italia, que le llevaron a pasar por la «Inquisition di Stato» en Venecia (1797), dejando constancia de su versatilidad para ocultar datos personales.



La formación y la actividad creadora de Vilarás, iniciada en el colegio local y bajo la tutela de su padre, destaca desde sus comienzos por el óptimo conocimiento de lenguas (latín, italiano, francés y, por supuesto, griego antiguo) y de ciencias. Ya formado en el Occidente europeo, Vilarás regresa a Ioannina y entra en el cuerpo médico de Veli Pachá, hijo del pachá de Ioannina. Sabemos que acompañó a su señor por las campañas del Peloponeso, Tesalia, Epiro, Bulgaria, Macedonia y en la campaña contra Ibrahim de Berati en Albania (1801/02). Estos viajes fueron motivo y fuente de inspiración de su obra tanto científica, especialmente la botánica y farmacopea, como literaria, con el estudio de la lengua hablada de cada lugar¹ y en especial de su tradición oral, expresa en el cancionero popular griego, fuente de inspiración o versiones originales de su poesía personal, construida sobre los esquemas de la poética de la lengua hablada (Kokkinós, 1973).

Su posición cortesana al servicio del poder otomano, si bien elogiaba la forma de mecenazgo ejercida por el pachá de Ioannina, no se correspondía con el espíritu insurgente de las poblaciones cristianas sometidas. Esto provocó que a su regreso a Ioannina (1816) no contara con las simpatías de los intelectuales epirotas —a diferencia de la gran admiración que sentían por su persona en el círculo de amistades de Larisa (1812/15)² y, en general, entre los patriotas del Peloponeso—, aunque sin dejar de formar parte en las actividades secretas patrióticas (afiliado a la «Casa de los Ioanniotas» en 1818), en la sublevación del poder local contra la Sublime Puerta (1820), en las consecuencias posteriores al derrocamiento de Alí tras su refugio en las aldeas de Zagorá, y en la reorganización del movimiento insurgente (1821), de cuya victoria poco pudo disfrutar ya que falleció apenas esbozada en 1824 (Vranusis, 1952: 62-73).

La personalidad de Vilarás destaca por ser la del prototipo del hombre cultivado del «renacimiento» griego capaz de aunar la formación científica, el estudio e investigación en determinadas ciencias positivas, el gusto por la indagación y el análisis lingüístico, la sensibilidad artística y una postura responsable ante la creación literaria, ejemplificada en su posicionamiento lingüístico (García Gálvez, 1992), documentado tanto en el análisis de la tradición oral y la elaboración de una poesía de autor —pese a firmar sus creaciones poéticas con «el versificador»—

¹ Entre sus publicaciones en torno a la lengua destaca su temprano esbozo de manual bilingüe greco-albanés, *vid.* Τ. Π. ΓΙΟΧΑΛΛΑΣ, *Στοιχεία Έλληνο-Αλβανικής γραμματικής και Έλληνο-Αλβανικοί διαλόγοι* 'Ανέκδοτο έργο του 'Ιωάννη Βηλαρά, Salónica, 1985, y su polémica y renovadora propuesta gramatical de madurez sobre el griego hablado: Γ. ΒΗΛΑΡΑΣ, *Η ρομεικη γλωσσα. Στην τηπογραφη των Κορφον*, 1814 (MOSJONÁS, 1981; GARCÍA GÁLVEZ, 1992). La cuestión lingüística ocupa un destacado lugar en sus irónicos relatos: 'Ο Λογιώτατος ή ό Κολοκυθούλης y 'Ο Λογιώτατος ταξιδιώτης.

² *Vid.* al respecto la ya conocida información que ofrece el viajero y médico británico H. HOLLAND, *Travels in the Ionian Isles, Albania, Thessaly, Macedonia, etc. during the years 1812 und 1813*, London, 1815, p. 275.

como en el ejercicio de la endotraducción (Yatromanolakis, 2000: 227-308) al griego —en verso y en prosa—, y la práctica literaria de la prosa dialogada de acuerdo con la tendencia ilustrada.

Consideramos necesario enumerar en el presente trabajo al menos tres aspectos de su faceta literaria coincidentes en su versión de *La Batracomiomaquia*:

a) La traducción y edición de piezas clásicas griegas para la población griega de la época; ejercicio común a los próceres de la patria que, en el marco del espíritu ilustrado, ofrecen una selección de autores y fragmentos aptos para la formación del individuo, ciudadano de la futura nación libre, y añanan, dentro de la concepción historicista, el pasado glorioso de la raza con el sentimiento nacionalista y el quehacer liberador de la época.

b) El reconocimiento de la lengua hablada de la época y su construcción literaria, en un ejercicio de recuperación filológica de la poética oral y de plasmación artística en la creación literaria, se expresa tanto en las traducciones de autores clásicos al griego moderno como en la elaboración de unos principios gramaticales distintivos de los dos periodos lingüísticos: el «helénico», referente al griego antiguo transmitido por la tradición escrita, y el «romaico», con referencia al griego hablado o vulgar. Aquí de nuevo se reiteran los objetivos estético-didácticos de la tradición clásica.

c) La selección de autores y pasajes clásicos versionados o traducidos que obedecen a un fin ético-didáctico. Entre ellos hemos de señalar dos tipos de obras:

c.1) los pequeños fragmentos que incluye en su breve apéndice ortográfico de la lengua hablada: en prosa, del *Critón* de Platón (Κρητονας η για τες δικιες πραξεις ηθηκος y προσοπα του διαλογου Σοκρατης και Κρητονας, pp. κβ-μα) y Tucídides (Μεταφραση απο το δευτερο βηβληο του Θουκιδηδη, pp. μγ-κα); y en verso, Anacreonte (Μεταφραση απο του Ανακρεοντα στου λογου του, p. ιη, y Του ηδιου στον Πλουτου, p. ιζ) y un fragmento de Píndaro (στο Νεμ: Η), p. β);

c.2) los pasajes conocidos y divulgados por la filología clásica en Occidente que utiliza para el ejercicio literario de su creación poética: las sátiras, una selección de fábulas (*Mύθοι*, [Andriomenos, 1995: 161-206]) y *La Batracomiomaquia*.

La postura de Vilarás al respecto fue extremadamente progresista, o práctica, en comparación a la de los demás eruditos de la época —fanariotas, Koráis, Jristópulos, etc.—, aunque cercana a los posturas que posteriormente desarrollarían los escritores «libres» del Heptaneso bajo la égida del poeta Solomós (García Gálvez, 2001). No obstante, pese a su lógica, acorde con las resoluciones a la problemática lingüística en Occidente y al apoyo posterior de la Escuela Heptanesiota, no logró el aval de los responsables del recién creado Estado griego. Plasma, no obstante, una realidad lingüística y social así como la loable inquietud del creador.



3. LA BATRACOMIOMAQUIA DE IOANNIS VILARÁS

De acuerdo con los modelos de la tradición tanto europea como en lengua griega, Vilarás se sirve de los documentos escritos de la tradición clásica de mayor contenido y eficacia didáctica con el objeto de ofrecer una versión en lengua vernácula. Además de las fábulas esópicas y de los poemas satíricos, tal vez su apuesta más arriesgada fuera la adaptación del conocido poema épico-satírico, atribuido a Homero, a la lengua y los metros de la tradición oral griega: lengua demótica cotidiana del habla epirota y verso «político» o decapentasilabo rimado.

La propuesta de Vilarás queda inmersa en una larga tradición de ediciones y versiones de la parodia homérica con las que se completan las ya conocidas en las ediciones manejadas en Occidente. Ciertamente, a los 73 códices recogidos en la edición de T. W. Allen (t. v: 164-167) han de unirse aquellos, menos conocidos para la filología clásica en Occidente, procedentes de las colecciones de códices de los monasterios del Monte Athos, Sinaí, Patmos o Atenas, utilizados como manuscritos escolares, en donde se ofrece el texto de *La Batracomiomaquia* acompañado de comentarios. De acuerdo con la propuesta de Tomadakis (1973: 15), este texto, incorporado en un principio al corpus homérico, dado el carácter didáctico y la formación de una unidad temática, se desgajó de él alcanzando una amplia difusión, ya sea debida a la aparición de la imprenta o ya sea por sus traducciones y versiones utilizadas como ejercicio escolar durante la dominación otomana.

La fortuna neogriega de *La Batracomiomaquia* ha sido estudiada y catalogada por Tomadakis, ofreciéndonos las versiones neogriegas impresas desde el siglo XV al XX, que a continuación enumeramos:

1. La traducción de Teodoro Gazis, s. XV.

Códice de la Bibliotheca Laurentiana editado por F. Fontani, *Ὁμήρου Βατραχομυομαχία σὺν τῇ μεταφράσει*, Florentiae et Lipsiae, 1804. (Tomadakis, 1973: 18-19).

2. La paráfrasis de Dimitrios Zinos, s. XVI.

La única copia conocida de la primera edición, veneciana, se encuentra en la Biblioteca Nacional de Munich, fue recogida y datada (ca. 1539) por E. Le-grand, *Bibliographie hellénique des XV et XVI siècles*, vol. I, Paris, 1885, pp. 236 ss. Una segunda edición ofrece M. Crusius, *Turcograecia*, Basilea, 1584, liber sextus, pp. 371-407, que fue reimpresa con traducción latina en la edición por J. M. Langius, *Philologiae Barbaro-Graecae, pars altera. II Homeri Batrachomyomachia a Demetrio Zeno Zacynthio in vulgarem linguam rhythmice conversa: Cum B. Martini Crusii Latina versione et annotationibus*, Altdorfi, 1707. A éstas siguieron cronológicamente las ediciones de C. D. Ilgen, *Hymni Homerici cum reliquis carminibus Homero tribui solitis et Batrachomyomachia. Addita est Demetrii Xenii versio Batrachomyomachiae dialecto vulgari et Theodori Prodromi Galeomyomachia, Textum recensuit et animadversionibus criticis illustravit*, Halis Saxonum, 1796, pp. 123-139; Flery de Lécluse, *La Batrachomyomachie, ou le combat des rats et des grenouilles, en quatre langues, Grecque ancienne et moderne, Latine et Fran-*



çaise, Toulouse, 1837; F. von Paula Lechner, Βατραχομυομαχία μεταφρασμένη εἰς Ῥωμαϊκὴν γλῶσσαν ὑπὸ Δημητρίου Ζήνου τοῦ Ζακυνθίου. *Neu herausgeben mit Erläuterungen und Bemerkungen über den politischen Vers der Neugriechischen*, Neuburg, 1837; Fr. Guil. Aug. Mullachius, *Demetrii Zeni, Paraphrasis Batrachomyomachiae vulgari Graecorum sermone scripta quam collatis superioribus editionibus recensuit, interpretatione Latina instruxit et commentariis illustravit*, Berolini, 1837; y Nikolaos Katramis, Φιλολογικὰ Ἀνάλεκτα Ζακύνθου, ἐν Ζακύνθῳ, 1880, pp. 259-270 (Tomadakis, 1973: 27-31 y Carpinato: 2002).

3. La paráfrasis de Antonio Stratigós, m. s. XVIII.

Ἑομῆρου Βατραχομυομαχία. Μεταγλωττισμένη διὰ στίχου ἀπὸ τὸ Ἑλληνικὸν εἰς τὸ Κρητικὸν ἀπλοῦν ἰδίωμα, πρὸς κοινὴν ὠφέλειαν τῶν φιλομαθῶν, παρὰ Ἀντωνίου Στρατηγοῦ τοῦ Κρητὸς Πολίτου κατὰ τὴν ἀρχὴν Ἑνετοῦ Ἐπιστάτου, καὶ Διδασκάλου τοῦ ἐν τῷ κλεινῷ Παταβίῳ Κωππουιανοῦ Ἑλληνομουσείου. Ἀφιερωθεῖσα τοῖς Ἐκλαμπροτάτοις, καὶ Εὐγενεστάτοις Κυρίοις Πάνῳ καὶ Ζαχαρίᾳ Μαρούτζη. Ἑνετίησιν 1745, Παρὰ Νικολάῳ Γλυκεῖ τῷ ἐξ Ἰωαννίνων. *Con Licenza de Superiori e Privilegio*. (Tomadakis, 1973: 42.)

4. La versión de Georgios Ostovic, m. s. XVII.

Ἐὸ πόλεμος τῶν ποντικοβατράχων ἐκ τοῦ Ἑομήρου Μεταγλωττισθεῖς καὶ αὐξυνηθεῖς παρὰ τοῦ Αἰδεσιμωτάτου καὶ Λογιωτάτου Δὸν Γεωργίου Ὀστοβήκ. Εἰς ἀπλὴν ὁμοιοτέτευτον φράσιν. Ἑνετίησι 1746. Παρὰ Νικολάῳ Γλυκεῖ τῷ ἐξ Ἰωαννίνων. *Con Licenza de Superiori*. (Tomadakis, 1973: 52-56.)

5. La paráfrasis de Ioannis Vilarás, p. s. XVIII.

Βατραχομυομαχία ἤτοι Πόλεμος μεταξὶ Μπακάκων καὶ Ποντικῶν, manuscrito del Archivo General del Estado escrito con la ortografía histórica, comenzando por el verso 43, sin contener los versos 1-42 ni el prólogo el autor; editado por vez primera completo por I. Polilás (*Ἑστία* (27-3-1894): 161ss.) y por A. Politis como composición inicial de la publicación de la obra completa del poeta: Ἰωάννου Βηλαρά, *Ποιήματα καὶ πεζὰ τινα, ἐκδοθέντα παρὰ Ἀθανασίου Πολίτου*, Κέρκυρα, 1827, pp. 1-31. (Tomadakis, 1973: 69-71 y Andriomenos, 1995: 133-134.)

6. La traducción de Georgios Em. Andoniadis, f. s. XVIII.

«Ἑομήρου Βατραχομυομαχία», *Πανδώρα* 465 (1-8-1869) pp. 175-177, reeditada en la revista *Ἰλισσὸς* (30-9-1870) I, pp. 281-284. (Tomadakis, 1973: 79-81.)

7. La paráfrasis de Konstantinos I. Alexiadis, p. s. XX.

Βατραχομυομαχίας ἔμμετρος παράφρασις τοῦ ὁμηρικῶ κειμένου, ἐν Ἀθήναις, 1905. (Tomadakis, 1973: 86.)



8. La paráfrasis de Ioannos Helms, p. s. xx.
«Βατραχοποντικοπόλεμος (Μετάφρασις τῆς ὀμηρικῆς Βατραχομυομαχίας)», *Διάπλασις τῶν Παίδων* 26 (1919) pp. 175ss, reeditado posteriormente en Atenas en 1914. (Tomadakis, 1973: 96-97.)

9. La traducción de Antonio Kanakis, s. xx.
‘Ομήρου Βατραχοποντικοπόλεμος (Βατραχομυομαχία). Καὶ Σαπφούς Ὕμνος εἰς Ἀφροδίτην. Ἐμμετρος μετάφρασις εἰς στίχους δεκαπεντασυλλάβους εἰς τὴν ὀμιλουμένην γλῶσσαν. Ὑπὸ Ἀντωνίου Φ. Κανάκη καθηγητοῦ, ἐκ τοῦ τυπογραφείου Περ. Α. Ἰατρίδου, Χίος, 1934. (Tomadakis, 1973: 104-105.)

10. La paráfrasis de Natalia Mela, s. xx.
Βατραχομυομαχία. Πόλεμος βατράχων καὶ ποντικῶν, Atenas, 1960. (Tomadakis, 1973: 86.)

La paráfrasis de Vilarás de la que, junto al texto griego (Andriomenos, 1995:135-158), ofrecemos su traducción, resulta ser un poema extenso —610 versos en vez de los 303 del texto homérico— en donde se conjugan la capacidad versificadora del autor y su ingenio idiomático, al trasladarnos a la lengua hablada la frescura y la solemnidad del texto, en un juego de combinación de expresiones locales y populares junto a las cultas, en decapentasilabo rimado —el verso de la tradición oral, al que añade el artificio poético de la rima (García Gálvez, 1998)—, con abundantes ayudas para alcanzar la óptima comprensión de los datos filológicos en una jocosa y agradable lectura:

1. La declaración de principios que ofrece un anónimo «versificador» en una breve nota a modo de prólogo escrita en prosa, enumera algunas preocupaciones para el desarrollo de la formación y la creación entre los griegos: la lengua óptima para la formación pedagógica; la recuperación no erudita de los documentos escritos de la tradición griega enfocada a una mejor comprensión de la cultura griega (ἑλληνικά) y neogriega (ρωμαϊκά); el debate en torno al concepto de recepción, traslación y creación en una misma lengua; la necesidad de reconocimiento oficial de la lengua griega de la época, la lengua nacional, a semejanza del proceso experimentado con las lenguas romances; y el objeto de su empresa, «enseñar deleitando», destinado principalmente a los más jóvenes:

La Batracomiomaquia, o batalla entre Ranas y Ratones, poemita griego atribuido a Homero y, con toda probabilidad, quizás versificación de algún erudito de Grecia de los últimos años, es con mucho excelente para los niños pero, dado que está escrito en una lengua que sin haberla estudiado no pueden recrear, lo he traducido a la lengua hablada de nuestra época, y no de nuestros libros, como hacen hoy día los próceres de nuestra Patria. He respetado el sentido y la finalidad del escritor pero he versificado el argumento de mi cabeza. Una transliteración esclava de la palabra por la palabra es imposible en poesía, como tampoco aporta provecho alguno en retórica ya que resulta incomprensible para quienes no conocen





la lengua del texto. A fin de cuentas no debe denominarse en justicia traducción, cuando no se sirve de ella la sintaxis, el estilo, las expresiones, los dichos utilizados en nuestra lengua cotidiana así como las ideas que queremos que escuchen los demás. Todos los pueblos que traducen obras extranjeras se sirven del mismo modo, de ahí que incluso sus traslaciones sean reconocidas comúnmente por todos como originales y las consideran como escritos originales de su lengua hablada. Esto se debe a que han luchado por adquirir una lengua capaz de entenderse sin dificultad cuando se habla y cuando se escribe. Nosotros simplemente hemos descuidado este bien dominados por el prejuicio de que no poder expresarnos al escribir con la misma lengua con la que creamos al hablar. Eso mismo padecieron en sus comienzos todos los demás pueblos, pero reconocieron su error y se arrepintieron de esta falta. Sólo nuestro pueblo no desea reconocer su fallo y, ofuscado en su inmutable opinión, sigue sin ver la luz cerrando sobre sí sus ojos. Considero esto un gran mal que ha mediado con el mantenimiento de las explicaciones léxicas que utilizan los maestros en nuestras escuelas al impartir el griego antiguo. Este uso está fuertemente enraizado en las mentes de los jóvenes ya que consideran imposible la traducción o la creación en su lengua común, pues se han acostumbrado a la explicación para poder entender un texto. Es por tanto el momento de cambiar de parecer. Leed, niños, con atención y os aseguro que encontraréis satisfacción, y sacaréis no poco provecho al acostumbraros a oír los libros en la lengua que diariamente hablamos. Salud.

2. Un apéndice con el catálogo onomástico de los protagonistas de la batalla, las ranas y los ratones, donde junto a los nombres inventados por el poeta y su explicación, ofrece de forma rudimentaria y divertida un esquema de formación de palabras de la gramática neogriega:

Nombres de los Batracios: Mofletudo (Φουσκομάγουλος), que infla los mofletes. Fangoso (Λασπᾶς), que camina en los fangos. Aguatrón (Νεροθρόνα), que tiene su trono en el agua. Gritón (Χουγιατᾶς), que grita fuerte. Pozicos (Βαλτίσιος), que habita en las pozas. Violetón (Βλητρούδης), que tiene color de bledo. Chillón (Φωναρᾶς), que chilla. Sureño (Νοτιάρης), que se alegra en el sur. Verdolino (Λαχανᾶς), que tienen color de verdura. Lagunero (Λιμνιότης), que habita en las lagunas. Cañaveral (Καλαμιότης), que se queda en las cañas. Chupaguas (Νερορρόφας), que chupa el agua. Arcilloso (Πηλοπάτης), que camina por la arcilla. Calabazón (Κολοκύθας), que tiene el color de calabaza. Pulmona (Πλεμονᾶς), que tiene pulmones robustos y chilla. Gimón (Βογγούσης), que chilla gimiendo. Chirrión (Σκουζιάρης), que no hace sino chirriar. Porrón (Πρασάτος), que tiene el color del puerro.

Nombres de los Roedores: Roedor (Τριμμούδης), que mastica lo roído. Panadero (Ψωμοφάγος), que le gusta el pan. Silera (Ἀμπαρούλα), que agujerea y entra en los silos. Masticadón (Ξυγγομάσης), que come la grasa. Bandejón (Πινακᾶς), que se mete en las bandejas. Chupaceite (Λαδορρόφης), que chupa el aceite. Agujereador (Τρυποφράχτης), que se mete en los agujeros. Saltavelas (Λυχνοπιδᾶς), que salta por las velas. Cortezón (Κοροφάγος), que come las cortezas. Chupaquesos (Τυρογλύφης), que siente sabroso el queso. Vejigón (Ἀσκοτρύπας), que agujerea las vejigas. Jamonero (Παστρομάδης), que caza los jamones. Troceador (Τζικνογλύφης), que busca pedazos de todo tipo. Guarnicio-

nero (Κομματᾶς), que gusta de cualquier guarnición. Carraquita (Ροκανούλης), que suena la carraca donde se encuentre.

3. Un segundo apéndice «Notas mitológicas de algunos de los dioses de los Griegos», que no obedece sólo a los que intervienen en el poema (Zeus, Atenea, Ares), sino que pretende ofrecernos, de forma aleatoria, un pequeño apéndice de mitología griega básica con que ofrecer un conocimiento fiel de los mitos clásicos de uso más popular en la época:

Zeus: El mayor de los doce dioses, y rey de los dioses. Hijo de Cronos y de Rea; robó el trono a su padre. Tomó por mujer a su hermana Hera; obtuvo muchos hijos de ella y de otras muchas. Nació de su cabeza Atenea. Habitaba en el Olimpo; combatió con los Titanes y los venció por completo y desde entonces se ha establecido como señor del mundo.

Atenea: Diosa de la sabiduría y del pensamiento y supervisora de los asuntos de la guerra; la más diestra en muchos trabajos y excepcionalmente en el tejer. Hija de Zeus, nacida de su cabeza como hija completa y armada. Se quedó siempre virgen.

Ares: Dios de la guerra. Hijo de Zeus y de Hera. Se alegraba con las muertes y la sangre; terrible en el combate.

Hefesto: Dios de la fragua; hijo de Zeus y de Hera; feo y cojo. Uno de la docena de los dioses.

Plutón: Hijo de Crono y de Rea. Dios del Hades; hermano de Zeus; tomó por esposa a Perséfone, hija de Demeter.

Eros: Dios del amor: poderosísimo. Hijo de Ares y de Afrodita, diosa de la belleza. Se representaba como un niño desnudo con los ojos vendados, con alitas y armado con escudo y flechas.

Cronos: Hijo de Urano y de Gea. Robó el trono a su padre y lo expulsó cortándole los testículos con una hoz. Luego padeció lo mismo por su hijo Zeus. Tenía por mujer a su hermana Rea.

Gigantes: Corpulentos, poderosísimos y diferentes en la forma. Nacieron de la tierra y de las gotas de los testículos cortados de Urano. Combatieron contra Zeus teniendo como jefe al terrorífico Gigante Tifón. Sólo Zeus los venció por completo con sus rayos.

Titanes: Hijos de Urano y de Gea, combatieron contra Zeus, que triunfó también en esta batalla y los exilió en el Tártaro.

Musas: Eran nueve hijas de Zeus y de Menmosine. Habitaban en el Helicón, un monte de Beocia. Sus nombres y sus ciencias eran: Clío descubrió la historia, Talía conformó la fitocultura, Euterpe lo que habla, Melpómene la oda, Terpsícore en el baile, Erato en las bodas, Polimnia en la agricultura, Urania en la astrología y Caliope en la poesía.

Centauros: Habitantes monstruosos de Tesalia. Mitad caballos y mitad hombres, combatieron con los Lapitas en un banquete.



4. El texto y la traducción

| | |
|------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|----|
| Σ' ἐσᾶς, ποῦ θέλα κάμετε τὸν κόπο ν' ἀγαγῶστε· Καί, ἢ καλήν, ἢ ἀχαμνή, μιὰ γνώμη θέλα δόστε· Τὸ λέει αὐτός, ποῦ ἱστοράει, καθόλου δὲν τὸν μέλει. Ἦς κάμη τὴν ἀπόφασι καθένας, ὅπως θέλει. Καλὸ εἶπῃ· κακὸ εἶπῃ. τ' ἀρέσει δὲν τ' ἀρέσει· | 5 |
| Ἐστὶ σιχουργὸς δὲν ἔχασε· μήτ' ἔχει νὰ κερδαίσει· Γιατὶ δὲν ἀφηκράστηκε, παρὰ τὴν ὄρεξί του, Καὶ τὸ κοντύλι του ἔπιακε γιὰ ξάχλιασι δική του. Ἦ τὸν παινέστε τοιοπόν, ἢ τὸν κατηγορήστε· Σᾶς εἶπε· νὰ ἦστε ἐλεύτεροι· καὶ κάμετ' ὅ,τι ὠρίστε. | 10 |
| Μιὰ χάρι θέλει μοναχᾶ ἀπὸ τὴν ἀφειτιά σας, Νὰ μὴ τὸν ἀντραλέψετε μὲ τὰ ζητήματά σας, Γιὰ νὰ σᾶς φέρη μαρτυριαὶς σὲ πιοὺς καιροὺς καὶ τόπους Τὰ ζῶα γλώσσαις ἔκρεναν σὰν ὅλους τοὺς ἀθρώπους, Καὶ μὲ πιά χέρια ἠμπόρηγαν τὰ ἄρματα νὰ πιάσουν· | 15 |
| Καὶ σὰν κι' ἐκείνους γνωστικὰ πολλαὶς δουλιαὶς νὰ σιάσουν· Αὐτὸς μὲ τὸ κεφάλι του δὲν τὰ ἔχει ἐφευρεμένα· Ἄλλοιθε τὰ δανείστηκε, κι' ἀπ' ἄλλον συγγραμμένα. Ἄπο' ναν κάποιον ποιητή, τὰ πῆρε, ξαΐκουσμένον, Στοὺς ἄλλοτεσινοὺς καιροὺς σὲ τέτια προκομμένον· | 20 |
| Ποῦ σ' ὅσα κι' ἂν ἐσύνθεσε παρόμοια παραμύθια, Ποτὲ δὲν παραστράτησε ὄχ τὴ σωστὴν ἀλήθια. Καὶ λέγει ἀπο' ναν τὰ ἤκουσα, ποῦ κείνος τὰ ἔχε μάθη Ἄπ' ἄλλον, ποῦ τὰ διάβασε σὲ ποίημα, ποῦ χάθη, | 25 |
| Πῶς μιὰ φορὰ ἐσυνέβηκε, πῶς κάποτ' εἶχε λάχη Σὲ Ποντικούς ἀνάμεσα καὶ σὲ Μπακάκους μάχη· Καὶ πῶς σ' αὐτὸντὸν πόλεμο μὲ τόση ἀξιάδα ἀντρίκια Στοὺς Μπακακάδες ἤφεραν τρομάρα τὰ Ποντίκια, Ἐποῦ ὀλίγο κόντεψε νὰ τοὺς ἀπαφανίσουν, | 30 |
| Κι' ἀπὸ τὸ πρόσωπο τῆς γῆς τελείως νὰ τοὺς σβύσουν. Ἦ Μούσαις ποῦ κυττάζετε ψηλὰ ὄχ τὸν Ἐλικῶνα, Καὶ βλέπετε τὸν ἴδρωτα καὶ τὸν πολὺ μου ἀγῶνα· Μιὰ ἀχτίνα ρίξτε σπλαχνικὴ νὰ μὲ γιομόση θάρρος, Νὰ δυνηθῶ ν' ἀλαφρωθῶ ὄχ τὸ πολὺ τὸ βάρος· | 35 |
| Δὲν ψάλλω ἐδῶ τῆς Ἀθηνᾶς τὰ ἔργα καὶ τὴ δόξα, Ἦ τοῦ πανούργου Ἔρωτα τὰ φλογισμένα τόξα· Μὸν τραγουδῶ τὸν ἄπονο τὸν ταραχώσην Ἄρη, Ποῦ στὰ νεκρὰ κορμιὰ πατάει μὲ πρόθυμο ποδάρι, Τῆς μάχαις πάντα ὀρέγεται, τὸν κόσμον ἀνακατόνει, Γιὰ νὰ πληθαίνει ὁ πόλεμος, γιὰ ν' ἀβγατᾶν οἱ φόνοι. | 40 |
| Καὶ μ' ἀπερίγραφτη ἀσπλαχνιὰ καὶ μ' ἄγρια σκληροσύνη Τῶν ζωντανῶν τὰ αἵματα ὡσὰν ποτάμι χύνει. Καλοθελήτραις Μούσαις μου σ' αὐτὴν τὴν ἱστορία Ἄναθυμῆστε μου καλὰ τῆς μάχης τὴν αἰτία· Καὶ πῶς σ' αὐτὸ τὸ μάλωμα τῶν Ποντικῶν τὸ πλήθος Γιγάντων δείχνει ἀποκοτιά, Γιγάντων δείχνει στήθος. | 45 |



A vosotros, que os tomáis la molestia de leerlo
 ya bueno o humilde, un parecer daros quiero,
 Lo dice quien narra, al que en nada le importa
 si cada uno adopta la decisión que se le antoja. 5
 Gústele o no, háyalo dicho bien o mal dijéralo
 nada ha perdido ni ganado nada el versificador,
 porque a nada obedece sino a su propio gusto,
 y por su propia cuenta el desembolso ya hizo,
 así pues, alábenlo a él o bien a él censúrenlo;
 sed libres de hacer lo que os plazca, os digo. 10
 Sólo una gracia deseo de vuestras mercedes:
 que con vuestros asuntos no me lo enreden,
 porque os trae pruebas de tiempos y lugares
 en que las bestias pensaban como mortales,
 podían con sus manos incluso coger armas, 15
 y como ellos sabían extender muchas trampas.
 Éste, fruto de su cabeza no lo ha descubierto,
 por otro fue escrito, de otro sitio prestado;
 de cierto poeta lo cogí, oído y renombrado,
 de tiempos muy lejanos así era adiestrado; 20
 de tiempos que acostumbran a tales leyendas
 cuando antes no se perdían las verdades ciertas.
 Dice que, de uno la oyó y que aquél la aprendió
 de otro que la leyó en un poema que se perdió,
 que una vez sucedió y en otro tiempo ocurrió 25
 una gran batalla de Roedores contra Batracios,
 que en dicha guerra con tan meritorio valor
 los Roedores a los Batracios asustaron,
 y que casi por muy poco los exterminan,
 de la faz de la tierra del todo los borran. 30
 Oh Musas que miráis desde lo alto del Helicón
 y contempláis mi mucho esfuerzo y mi valor,
 llenándome de coraje un compasivo rayo lanzad
 con que poder aligerarme de tan enorme carga.
 Las obras y la gloria de Atenea aquí no canto 35
 ni los encendidos arcos del malvado Amor;
 sólo doy cuenta a Ares, cruel y tumultuoso,
 quien cuerpos muertos pisa con diligente paso.
 Codicia siempre batallas, el mundo revuelve
 para agrandar la guerra, para aumentar la muerte. 40
 Con indecible crueldad y salvaje fiereza,
 la sangre de los vivos como río derrama.
 Bienintencionadas Musas de esta historia
 hacédme recordar las causas de la batalla;
 cómo en esta riña la multitud de Roedores 45
 enseña valor de Gigantes, corazón de Gigantes.





Ἐνα Ποντίκι μιὰ φορὰ σὰν μπόρεσε νὰ φύγη
Τὰ νύχια ἐνὸς Ἀγριόγατου, ποῦ τό'χε στὸ κυνήγι,
Σὲ λίμνης ἄκρα ἐζύγωσε νὰ πιῇ, καὶ νὰ δροσίση
Τὸ διψασμένο ἀχείλι του, τὴ φλόγα του νὰ σβύση. 50
Συχνοβουτάει στὸ νερὸ τὴ μούρη καὶ ρουφάει,
Καὶ τρομασμένο, ἀσίγητο, ἐδὼ κι' ἐκεῖ τηράει.
Μὸν σὰν ἀπόπικε, ἐχόρτασε, κι' ὁ φόβος λιγοστεύει,
Τὸν τόπο νὰ κατατηρᾷ περισσότερο θαρρῦει.
Τόσο νερὸ θιαμαίνεται νὰ πρωτοῖδῃ ὀμπροστὰ του· 55
Τῆς πρασινάδες χαίρεται ὀπώχει ὀλόγυρά του.
Τὸν βλέπει ὁ μεγαλόφωνος, ποῦ στὰ νερὰ φυλάει,
Καὶ τοῦ σιμόνει σιγανᾶ καὶ τὸν γλυκορωτάει·
Ξένε μου, ποῦθεν ἔρχεσαι; πὸς εἶσαι; κι' ὄχ τί τόπο;
Μὴ φοβηθῆς νὰ μοῦ τὸ εἰπῆς· μὴν ἔχεις κἄναν κόπο. 60
Γιατὶ ἂν ἀπὸ τὸ στόμα σου τὴν πᾶσα ἀλήθεια μάθω,
Καὶ σὲ γνωρίσω γιὰ σωστὸν καὶ φίλο δίχως λάθο,
Σοῦ τάζω μὲς τὸ σπίτι μου νὰ σὲ φιλοξενήσω,
Κι' ὡς πρέπει μὲ χαρίσματα πολλὰ νὰ σὲ τιμῶσω.
Τι ἐγὼ εἶμαι ὁ Φουσκομάγουλος ἐκεῖνος, ποῦ τιμιούμαι 65
Ἵχ τοὺς Μπακάκους βασιλιάς, κι' ἀφέντης τοὺς λογιούμαι.
Ἵγιὸς Λασπᾶ τοῦ βασιλιᾶ, τῆς Νεροθρόνας γέννα,
Καὶ κληρονόμος τῶν γονιῶν, ποῦ μ' ἔκαμαν ἐμένα
Ἵχ τῆς ἀγάπης τὸν καὶμὸ ἐρωτολαβομένοι, 70
Ἵς τοῦ Ἵριδανοῦ τοῦ ποταμοῦ τῆς ὄχθαις ἐνομένοι.
Ἵλλὰ κι' ἐσὺ μοῦ φαίνεσαι σὰν ἄξιος κι' ἀντριομένος,
Καὶ δείχνεις νὰ εἶσαι βασιλιάς μὲ γνώσι προικισμένος.
Πῆς μου λοιπὸν καὶ μὴν ἀργεῖς ν' ἀκούσω τὴ γενιά σου,
Γιὰ νὰ μὲ κάμης γνώριμον καὶ φίλον τῆς καρδιάς σου.
Ἵ Ο Ποντικός μὲ σοβαρὰ, σκυφτὰ τὰ βλέμματά του, 75
Περὶφανα ἀποκρίθηκε σ' αὐτὸ τὸ ῥώτημά του·
Τὸ γένος μου, κῦρ Μπάκακα, παντοῦ εἶναι φημισμένο,
Καὶ ἀπὸ ζῶα, καὶ πουλιά, κι' ἀθρώπους γνωρισμένο·
Τριμμούδης ὀνομάζομαι· καὶ μ' ἔκαμεν ἡ μοῖρα 80
Νὰ εἶμαι μονάκριβος Ἵγιὸς καὶ βασιλιάδων κλήρα.
Τοῦ Ψωμοφάγου βασιλιᾶ, ποῦ τὰ ποντίκια ὀρίζει,
Γιὰ διάδοχο στὸ θρόνο του ὁ νόμος μὲ διορίζει.
Κι' ἡ μάνα, ποῦ μὲ γέννησε, λόγεται ἡ Ἵμπαρούλα,
Τοῦ Ξυγγομάση βασιλιᾶ βαριά βασιλοπούλα·
Ἵ Ποῦ σὲ τρύπα λογιαστή, ζωγραφιστὴ καμᾶρα, 85
Βασιλικᾶ μ' ἀνάστησε μ' ἀγάπη καὶ λαχτᾶρα,
Σὲ χαῖδια καὶ σ' ἀνάπαφες σὲ χίλια διὸ παιγνίδια·
Καὶ μ' ἔθρεψε μὲ κάστανα μὲ σύκα μὲ καρύδια,
Καὶ μὲ λογῆς λογιῶν γλυκά, ποῦ ὁ νοῦς σου δὲ χωράει,
Γιατὶ δὲν τὰ ἴδες πουθενᾶ, ποτὲ δὲν τὰ'χεις φάη. 90
Πῶς εἶναι τώρα δυνατό νὰ φιλοθοῦμε ἀντάμα,
Ἵ Ποῦ δὲν ἔχομε ὀμιασι μὴδὲ κἄν σ' ἕνα πρᾶμμα;
Ἵ Εὐὸ ἔχεις μάθη στὰ νερὰ νὰ ζῆς ὀλοκαιρῆς σου·
Σὲ ταῦτα μέσα περπατᾶς νὰ βρῆς τὴν πόρεψί σου.

Una vez un Roedor que pudo marcharse
 de la caza de las uñas de un Gato Salvaje,
 al borde de un lago se acercó a beber y refrescar
 su sediento labio, para su llama apagar. 50
 Chapucea en el agua su morro y chupa,
 asustado, silencioso, acá y allá observa.
 Sólo cuando bebió, sacióse y el miedo menguó,
 a observar el lugar todavía más se atrevió.
 Maravillose al ver lo primero tanta agua ante él; 55
 con el verdor a su alrededor se quiere complacer.
 Lo ve Altavoz, vigilante de las aguas,
 se acerca en silencio y suave le pregunta:
 «¿De dónde vienes? ¿De quién y de dónde, forastero?
 No temas decírmelo; no sientas esfuerzo alguno, 60
 porque si de tu boca toda la verdad conociera
 y por cabal y sin equivocación amigo te creyera,
 prometo hospedarte en mi propia casa
 y muchos dones darte, como se precisa;
 porque yo soy ese Mofletudo al que honran 65
 rey de Batracios todos y señor suyo me llaman.
 Hijo del rey Fangoso, vástago de Aguatrón,
 y heredero de mis padres que así me crearon,
 heridos de amor por la llama del amor,
 unidos en las riberas del río Heridano. 70
 Pero también tú pareces valiente y digno,
 y muestras ser rey de conocimiento dotado.
 Dime pues y no tardes en hacerme oír tu linaje,
 para tenerme por íntimo amigo de tu corazón.»
 El Roedor, serio, inclinados sus párpados, 75
 le responde a su pregunta con gran orgullo:
 «Mi linaje, Señor Batracio, famoso por doquier
 y es conocido por animales, pájaros y hombres.
 Me llamo Roedor, y mi destino me concedió
 ser vástago unigénito y de reyes heredero. 80
 Del rey que manda en los ratones, Panadero,
 la ley me ha ordenado ser sucesor de su trono;
 y Silera se llama la madre que me parió,
 princesa por entero del rey Masticadón;
 que en alcoba pintada, en agujero contado, 85
 me dieron regiamente vida con pasión y amor;
 con caricias y descanso y miles de juegos,
 me criaron con castañas, con nueces e higos,
 con dulces de todo tipo que hayas imaginado
 porque nunca los has visto ni los has comido. 90
 ¿Cómo puedes entonces juntar una amistad,
 si ni en común tenemos ni una cosa siquiera?
 Tú aprendiste a vivir tu vida entera en el agua;
 tu sustento en ese medio te afanas en buscar,





- “Όμως ἐγώ, κύρ Μπάκακα, περνάω μ’ ἄλλους τρόπους· 95
Καὶ βρίσκομαι συγκάτοικος, καὶ ζιῶ μὲ τοὺς ἀνθρώπους·
Γιατὶ ἔτ’ζι ἀποφασίστηκα· τὸ φυσικό μου κλίνει,
Νὰ γεύομαι ἄκοπα κι’ ἐγὼ ἀπ’ ὅσα τρῶν κι’ ἐκείνοι·
Τὸ πλιὸ καθάριο τὸ ψωμί, τὸ ἄσπρο παξιμάδι,
Ἡ πίτα μὲ τὸ βούτυρο, ἢ πίτα μὲ τὸ λάδι, 100
Τὸ χλωροτύρι, ὁ παστρουμάς, τὸ μέλι καὶ τὸ γάλα
Δὲ μὲ λαθεύουν, Μπάκακα· κι’ ἀκόμα κι’ ὅσα ἄλλα
Στὰ μαγειριά του ὁ ἄνθρωπος σοφίζεται καὶ βρίσκει,
Ἀπ’ ὅλα ἐδοκίμασα· κάνένα δὲ μοῦ μνήσκει.
Καὶ μὴ θαρῖεις, πῶς μοναχᾶ ἡ φύση μῶχει δῶση 105
Τόσα ἀγαθὰ νὰ χαίρομαι χωρὶς καμμιά ἄλλη γνώσι·
Γιατὶ καὶ ἄξιον μ’ ἔκαμε μὲ δύναμι περίσσια,
Ὅπου σὲ κάθε κίντυνο βαστῶ παλληκαρίσια.
Μηδὲ τοῦ ἀθρώπου τὸ κορμί, ποῦ τόσο δὰ φαντάζει,
Μοῦ φέρει φόβο στὴν καρδιά, ἢ νὰ εἰπήσ με σκιάζει. 110
Τὰ ἴσια μὲς τὸ στρώμα του, ὅπου κοιμᾶται, πάνω,
Τὴν ἄκρα ἀπὸ τὸ δάχτυλο, τὴ φτέρνα τοῦ δαγκάνω.
Καὶ τὸν δαγκάνω ἔτ’ζι ἀλαφρᾶ, ὅπου δὲν τὸ νογᾶει,
Μηδὲ ὄχ τὸν ὕπνον τὸ γλυκὸ ταραάζεται, ἢ ξυπνάει.
Ἀπ’ ὅσα ὅμως βρίσκονται ἴς τῆς γῆς τὴν ὄψι ἀπάνω, 115
Τρία μοῦ φέρουν βάσανο, μὲ κάνουν καὶ τὰ χάνω·
Τῆς Γάτας τὰ ἀγριόνυχα, τοῦ Γερακιοῦ ἢ μύτη,
Κι’ ὁ δόκανος ὅπου μοῦ στιοῦν σὲ κάθε ἀθρώπου σπίτι·
Ἦμα θανάσιμος ὄχτρος καὶ χάρος μου εἶναι ἡ γάτα,
Ποῦ τὴν ἀνταίνω ἀδιάκοπα παντοῦ σὲ πᾶσα στράτα, 120
Ποῦ μέρα νύχτα ἀκοίμητη ὄχ τὸ κοιτὸ μὲ παίρει,
Ὡς νὰ μπορέση ἢ ἄνομη σ’ ἐμὲ ν’ ἀπλόση χέρι.
Δὲν τρώγω λαχανόφυλλα, σοῦ λέγω τὴν ἀλήθεια·
Δὲν τρώγω ρεπανόπρρασα, παζιά, καὶ κολοκύθια.
Αὐτὰ εἶναι ὅλα γιὰ τ ἐσᾶς τραπέζια παινεμένα, 125
Ποῦ ζιῆτε μέσα στὰ νερά, δὲν εἶναι γιὰ τ ἐμένα.
Σὲ ταῦτα ὁ Φουσκομάγουλος τὸν Ποντικὸ θωρόντας
Μὲ τὴ μὴν ἄκρα τοῦ ματιοῦ, πικρᾶ χαμογελόντας,
Θιαμαίνομαι, κύρ Ποντικέ, τοῦ λέει, τὴν ἀφεντιά σου,
Παραμεγάλον ἔπαινο νὰ κάμης τῆς κοιλιάς σου. 130
Μὴ δὰ θαρῖεις μᾶς ἄφηκε κι’ ἐμᾶς ἡ πλούσια φύση
Σὲ τόση καταφρόνεσιν ἀπ’ ὅλη πλιὸ τὴ χτίση;
Μὴ παντηχαίνεις ἀκριβὴ τὴν τύχη τὴ δικὴ μας
Σὲ ὅσα μᾶς χρειάζονται γιὰ τὴν ἀνάπαισί μας·
Κι’ ἐμεῖς πολλὰ καλὰ ἔχομε, ἂν μᾶς καλοξετάξης, 135
Καὶ στὰ νερὰ καὶ στῆς στεριαίς, ὅπου νὰ τὰ θιαμάξης.
Διπλὴ ζωὴ, κύρ Ποντικέ, οἱ Μπακακάδες ζιοῦμε·
Γιατὶ πηδᾶμε καὶ στὴ γῆς, καὶ στὰ νερὰ βουτοῦμε·
Δῶρο τοῦ Δία χωριστὸ σ’ ὀλίγα ζῶων γένη,
Ἀπ’ ὅσα κι’ ἂν ἐσκόρπισε ἴς τῆς γῆς τὴν οἰκουμένη· 140
Κι’ ἂν ἔχεις ὄρεξι νὰ ἰδῆς ποῦ σοῦ διηγιοῦμαι,
Εἶν’ ὄφκολο τὸ πάϊσιμο ἐκεῖ ποῦ κατοικοῦμε.

pero yo, señor Batracio, camino de otro modo; 95
 encuentro mis vecinos y con otros seres vivo,
 porque así está decidido y mi naturaleza tiende
 a comer sin hartura hasta de lo que ellos comen.
 El blanco bizcocho y el pan más candeal,
 la empanada mantecosa, la empanada aceitosa, 100
 el queso de flores, el jamón, la miel y la leche,
 no se olvidan, Batracio, y todo lo demás también.
 Lo que en su cocina invente y encuentre el hombre,
 de todo he probado y rencor no me guarda nadie.
 No te atrevas porque sólo la naturaleza me quiso 105
 complacer con tantos bienes sin más preocupación,
 porque hasta de gran fuerza me hicieron merecedor
 de modo que en todo peligro me comporto con valor.
 Ni del cuerpo del hombre que tanto así aparece,
 me da miedo al corazón o di que me sobrecoge. 110
 Voy encima de su colchón, donde duerme, derecho;
 las puntas de sus dedos y hasta su suela muerdo.
 Lo muerdo tan suave que hasta ni lo siente,
 ni se perturba o se despierta de su dulce sueño.
 Pero de todo cuanto hay sobre la faz de la tierra, 115
 tres cosas me torturan y hacen que me pierda:
 las uñas salvajes de la Gata, el pico del Cuervo
 y la trampa de la humana casa donde me hospedo.
 La gata es además enemigo mortal y Caronte mío,
 sin cesar, a granel, en cualquier calle la encuentro, 120
 quien, día y noche en vela, me agarra de cerca
 hasta donde, ilícita, su mano echarme pueda.
 No como hojas de verdura, te digo la verdad;
 no como puerros y rábanos, pasas y calabazas.
 Todo eso que se alaba en vuestras mesas, 125
 los que vivís en las aguas, no es para mí.»
 En esto que Mofletudo viendo al Roedor
 con el rabillo del ojo, sonriendo, amargo,
 le dice: «Señor Ratón, me asombra su persona,
 porque excesivo elogio haces a tu barriga. 130
 ¿Acaso crees que nuestra madre naturaleza
 ha despreciado en todo la creación nuestra?
 No desprecies por avara nuestro destino
 tenemos lo preciso para nuestro descanso.
 Si lo examinas, también hay bondades nuestras, 135
 tanto en tierra como en agua, para admirarlas.
 Señor Roedor, los Batracios vivimos doble vida,
 saltando a tierra y chapuzándonos en el agua.
 Don especial de Zeus para contados animales,
 de entre los esparcidos por la terrestre ecumene; 140
 Pero si deseas ver lo que te estoy contando,
 verás fácil el lugar de allí donde habitamos.





Σὲ παίρω ἐγὼ στῆς πλάταις μου, κι' ἀκίντυνα διαβαίνεις.
Περιδιαβάζεις, ὡς ποθεῖς, καὶ πάλι ὀπίσω βγαίνεις.
Καὶ λέγοντας τοῦ πρόσφερε τὴ ράχη νὰ καθίσῃ· 145
Μοὺν νὰ βασιτέται ὅσο μπορεῖ, τοῦ λέει, μὴν ἀγληστρήσῃ.
Ἵ Ο Ποντικὸς ὀγλήγορος καὶ μ' ἀλαφρὸ ποδάρι
Ἵ Ἀπανωθιὸ τοῦ ἐβρίχτηκε ὡσὰν τὸ παλληκάρι.
Κι' ὄχ τὸ λαιμὸ τοῦ Μπάκακα, κι' ὄχ τὴν πλατιά του μέση
Σφιχτὰ μὲ τὰ ποδάρια του κρατιέται νὰ μὴ πέσῃ. 150
Θωρεῖ πῶς τρέχει Ἵ τοῦ νεροῦ τὴν ὄψι καὶ μακραίνει
Ἵ Ἀπὸ τὴν ἄκρα ποῦ κινάει, κι' ὄλ' ὀμπροστὰ πηγαίνει·
Θωρεῖ τῆς ὄχταις στὰ πλευρὰ ὀπίσω νὰ γυρίζουν,
Καὶ τοῦ νεροῦ τὸ πλάτομα παντοῦθε ν' ἀβγατίζουν·
Ἵ Ἀλλόκοτα τοῦ φαίνονται αὐτὰ στὴν ὄρασί του, 155
Καὶ προξενᾶν φχαρίστησι πολλὴ στὴν αἴσθησί του.
Πολὺ Ἵ τοῦ Φουσκομάγουλου τῆς πλέγαις ἀποράει.
Πολὺ τὸ νοστιμεύεται, καὶ μὲ χαρὰ γελάει.
Ἵ Ἀλλὰ καθὼς ἀρχίνησε τὸ κύμα νὰ τὸν βρέχῃ,
Ἵ Ὁ κρῶς φόβος παρευτὺς στὰ σωθικά του τρέχει· 160
Ἵ Ἀνατζίριάζει ὀλόβολος· τὸ αἷμα του παγώνει·
Καὶ κλαίγει ἀδιαφόρετα, βαριά τὸ μεταιώνει.
Συχνοβαριέται, δέρεται, καὶ πικραναστενάζει,
Καὶ τὴν κοιλιά τοῦ Μπάκακα σφιχτὰ σφιχτὰ ἀγκαλιάζει.
Χτυπάει ἡ καρδιά του ἀμάθητη· πέφτει ἄθελα τὸ δάκρυ· 165
Καὶ θέλει νὰ ἦταν βολετὸ νὰ βρίσκονταν στὴν ἄκρη.
Παρακαλεῖ τὸν οὐρανὸ νὰ τὸν ἀπογλυτρώσῃ·
Σὲ ξῶμα ἀπάνω νὰ ρίχτῃ, καὶ σὲ στεριά νὰ σώσῃ·
Σερνεταὶ ὀπίσω τοῦ ἀπλωτῆ σὰν τὸ κουπὶ ἡ νορὰ του,
Καὶ μουσκεμένα καὶ βαριά κρεμιοῦνται τὰ μαλλιά του· 170
Τηριέται, κι' ἀπελπίζεται· βυθίζεται σὲ δεῖλια·
Μοιριολογáει μὲ φωνὴ καὶ τρομασμένα ἀχείλια·
Ἵ Ὁ Ταῦρος δὲν ἐβάσταξε μὲ τόση ἀντριά καὶ θάρρος
Τοῦ Ἵ Ερωτα τὸ φόρτωμα κι' ἀγάπης του τὸ βάρος;
Ἵ Ἄντα τὸν πρωτοδέχτηκαν τῆς Κρήτης τότε οἱ τόποι, 175
Ἵ Ὅπου ἦφερνε στὴ ράχη του τὴν ὤμορφην Εὐρῶπη,
Διαβαίνοντας τὸ πέλαγος ὅπου χωρίζει πέρα
Τὴν Κρήτη ἀπὸ τὴν Αἴγυπτο σὲ μοναχὴν ἡμέρα·
Καθὼς ἐμένα ὁ Μπάκακας στῆς πλάταις του ὁ καυμένος
Μὲς τ' ἀφρισμένα (κύματα) μὲ φέρει φορτομένος. 180
Κι' ἐκεῖ ποῦ τέτοια ἤλεγε τὸ φόβο νὰ ξεχάσῃ,
Τὸ καρδιοχτύπη τὸ βαρὺ νὰ χαμοησυχάσῃ,
Κι' ὁ Μπάκακας ἀκλούθαγε νὰ κάνῃ τὸ ταξίδι,
Σιμὰ τους φανερόνεται, καὶ τοὺς ξαφνίζει φίδι,
Ποῦ μὲ κεφάλι σηκωτὸ μὲς τὸ νερὸ ἀγληστράει, 185
Καὶ πέρα δῶθε πλέοντας τὸ δρόμο του τραβάει.
Ἵ Ἐνέκροσαν τὰ μέλη τους εὐτὺς ποῦ τὸ δοκιοῦνται,
Καὶ τὸ κακό τους ριζικὸ μὲ τρόμο συλλογοῦνται.
Ἵ Ὁ Φουσκομάγουλος μὲ μιάς φυγῆς τὸ δρόμο πιάνει,
Βουτάει χωρὶς νὰ στοχαστῇ πλὸν φίλον πάει καὶ χάνει. 190

Te agarro a mi espalda y sin riesgo lo traspasas.
 Lo circundas, como deseas, y sales por detrás.»
 Lo decía y le ofrecía la columna donde sentarse; 145
 «Sólo sostente como puedas», le dice, «no te resbales.»
 El Roedor, presto y con paso ligero,
 valiente, por encima de él se lanzó.
 Del cuello del Batracio y de su ancha cintura,
 para no caerse, fuerte con sus patas se agarra. 150
 Ojea lo que ocurre en la faz del agua y se aleja.
 desde el punto en que se mueve, adelante marcha;
 ojea a sus costados las riberas para volver atrás;
 y la extensión del agua por doquier se levanta;
 Esto a su percepción le parece extraño, 155
 procurando a sus sentidos mucho contento.
 Tanto se extraña de las llagas de Mofletudo.
 Tanto le complace y ríe con gran contento.
 Pero cuando la ola ya comenzó a mojarlo,
 directo a sus entrañas marchó el miedo frío; 160
 Se estremece por entero; se le hiel a la sangre;
 llora indiferente, arrepentido profundamente.
 Comienza a aburrirse, se golpea y gime pesado,
 abrazándose muy fuerte a la barriga del Batracio.
 Palpita el corazón novato; cae sin querer la lágrima; 165
 queriendo que fuera posible encontrarse en la orilla.
 Agradece al cielo el momento en que lo liberte
 y sobre un cuerpo lo arroje, que en tierra lo salve.
 Arrastra su rabo extendido detrás como un remo,
 y mojado y pesado cuelga pesadamente su pelo. 170
 Se mira y desespera; se hunde en una cobardía;
 con débil voz y temblorosos labios se lamenta.
 ¿Hubiera soportado el Toro con tal coraje y valor
 la carta del amor o la sobrecarga del amor
 al recibirlo en principio los lugares de Creta, 175
 cuando traía a su espalda a la bella Europa,
 atravesando el mar que divide más allá
 a Creta del lejano Egipto en un solo día,
 cuando el pobre Batracio me lleva al lomo,
 me lleva entre las espumosas olas cargado? 180
 Mientras tales cosas decía para olvidar el miedo,
 para apaciguar el profundo latido del corazón,
 el Batracio continuaba haciendo su viaje
 y se les apareció sorprendiéndoles una serpiente,
 moviéndose dentro del agua con la cabeza eréctil, 185
 nadando un poco más allá el camino le interrumpe.
 Muertos los miembros allí cuando la encuentran
 y con tan mala suerte que con miedo los contempla.
 Mofletudo de un brinco agarra el camino de salida,
 sumergiéndose ya sin pensar en el amigo que muere. 190





Καὶ μὲ τὸ βούτημα ἔφτακε τῆς λίμνης ὡς τὸν πάτο,
Κι' ἀπόφυγε τὸ θάνατο ἀπὸ φαρμάκι ἀκράτο·
Ἐ Ποντικὸς ἀπάντεχα κι' ἀνέλπιστα ῥιμμένος,
Ἐ Απόμεινε ὁ κακότυχος τ' ἀνάσκελα ἀπλομένος·
Τοῦ κάκου κλεῖ τὰ πόδια του· χαμένα ἀγαναχτάει· 195
Στὸν πάτο πάει τὴ μιὰ φορά, τὴν ἄλλη ἀνηφοράει·
Ἐ Λάχτιζε ὅσο ἐδύνονταν πρὸς τοῦ νεροῦ τὴν ὄψι·
Μὸν τὴν πληγὴ δὲν ἴμπορεῖ τοῦ χάρου ν' ἀποκόψῃ.
Ἐ Ἡ τρίχες του ὅσο βρέχονται, τὸ σῶμα του βαραίνει·
Κι' ἴταν κοντὰ νὰ νεκροθῇ, ποῦ αὐτὰ τὰ λόγια κρένει· 200
Μ' αὐτό σου, Φουσκομάγουλε, τὸ κάμομα μὴ ἐλπίσης
Τὸν καρδιογνώστην οὐρανὸ ποτέ σου ν' ἀπατήσης.
Μὲ ποιηριὰ καὶ μὲ ψευτιὰ φιλιὰ πρῶτα δείχνεις,
Κιὰ πὲ στὰ βάθη τοῦ νεροῦ μ' ὄχτροπαθιὰ μὲ ρίχνεις.
Δὲν ἴσους ἀξίος νὰ βαλθῆς μ' ἐμένα νὰ μαλόσης, 205
Σὲ πάλεμα, σὲ τρέξιμο, καὶ σὲ γροθιαὶς νὰ σόσης.
Μὸν σὰν ἀνάξιος κι' ἄμαντρος μὲ δόλο καὶ μὲ πλάνο
Νὰ μὲ φονέψῃς μ' ἔσυρες στὴ λίμνην ἀποπάνω.
Ἐ Ὡστόσο βλέπει ὁ οὐρανός· τὸ ἀδικο δὲ στρέγει·
Καὶ ξεπλερόνει σὲ καιρὸν ἐκείνον ποῦ τοῦ φταίγει· 210
Δὲ μένεις ἀτιμώρητος· ἀπέδευτος δὲ μνήσκες,
Κι' ὄχ τοὺς ἀντρείους Ποντικὸς ὀγλήγορα τὸ βρίσκες.
Ἐ Ἐτζὶ εἶπε, καὶ τελείωσε τὴν ἄχαρη ζωὴ του·
Καὶ κρῦο κουφάρι ἀκίνητο τευτόθη τὸ κορμί του.
Αὐτὸ τὸ μέγα τὸ κακὸ ὁ Πινακᾶς θωρόντας, 215
Ποῦ τὸν Τριμμούδη ἀπὸ μακριὰ σφιντρόφεινε ἀκλουθόντας,
Φωναὶς μεγάλαις ἔβγαλε, καὶ βιαστικὸς κινάει,
Τὴ συφορὰ ποῦ γίνηκε στοὺς Ποντικὸς μηνάει.
Καθὼς τ' ἀκοῦν οἱ Ποντικοὶ τραβᾶν τὰ μαγουλά τους,
Κι' ὁ τόπος ἀχολόγησε ὄχ τὰ σκουξίματά τους· 220
Πικροὶ κι' ἀπαρηγόρητοι σ' ὄργῃ περίσσια μπαίνουν·
Μόνε δὲν κάθονται ἄπραχτοι, μηδὲ καιρὸ προσμένουν·
Ἐ Ὀλημερῆς διορίζονται πυκνοὶ διαλαλητάδες
Νὰ νάμουν σὺναξι λαοῦ ἀπ' ὄλαις τῆς ἀράδαις·
Ἐ Σ τοῦ βασιλιὰ τὴν κατοικιὰ νὰ πᾶν μικροὶ μεγάλοι 225
Ν' ἀκούσουν τὴν ἀπόφασιν, καὶ τί 'χε νὰ προβάλῃ
Γιὰ τοῦ υἱοῦ τὸ σκοτωμό, ποῦ κείτονταν στὸ κύμα
Μὲ καταφρονέσει πολλὴ χωρὶς ταφὴ καὶ μνήμα.
Ἐ Ὅτι ἀρχινοῦσεν ἡ αὐγὴ γιὰ νὰ γλυκοχαράζῃ,
Τῆς θύραις τῆς ἀνατολῆς μὲ ῥόδα νὰ σκεπάζῃ 230
Καὶ στὴν αὐλὴ τοῦ βασιλιὰ σὲ πλῆθος συνασμένοι,
Οἱ Ποντικοὶ καρτέρηγαν περίλυποι, θλιμμένοι,
Ἐ Ὁ Ψυμοφάγος καλίοντας μὲ στεναγμοὺς προβαίνει,
Καὶ μὲ τὸ πρόσωπο σκυφτὸ πρὸς τὸ θρόνιν παγαίνει.
Στέκεται ὀρθός· διὸ τρεῖς φοραὶς τὰ μάτια του σφουγγίζει· 235
Κι' ὅσο ἴμπορεῖ ἀδάκρυτα σ' αὐτοὺς νὰ λήη πασκίζει·
Ἐ Ἀλήθεια, φίλοι, μεδὸν ἐμὲ προσωπικὰ ἀδικαίει
Ἐ Ἡ ἀνομία τῶν Μπακακιῶν, κακὰ μοῦ προξενάει·

De un chapuzón llegó hasta el fondo de la laguna,
evitando de ese veneno incontenible la muerte.
Arrojado al azar y por sorpresa el Roedor
quedó extendido boca arriba, el desdichado; 195
cierra para su mal las piernas; perdidas se exaspera;
se va al fondo una vez y otra vez sube arriba.
Anhelaba cómo poder llegar hasta la faz del agua;
pero ya no podía cortar la herida de Caronte.
Pesado se hizo su cuerpo ya mojado su rodete 200
pero estas palabras dice a punto de morir:
«Mofletudo, con esta acción tuya no esperes
engañar nunca en tu ida al compasivo cielo,
primero amistad procuras con mal y engaño,
después me lanzas al fondo del agua, enemigo;
de echarte a pelear contra mí, no has sido digno: 205
en lucha, en carrera, a puñetazos luchando
sólo indigno y vil, con previsión y engaño
que me arrastraste sobre el lago para matarme.
Pero, el cielo observa e injusticia no consiente;
Se cobrará con el tiempo aquello que le debes. 210
No quedarás impune, sin pena que te arreste,
y a los valientes Roedores pronto les pagarás.»
Así le dijo y terminó su desgraciada vida,
y un frío cadáver inmóvil tensó su cuerpo. 215
Al contemplar este gran mal Bandedón,
que siguiéndolo acompañaba de lejos a Roedor,
grandes gritos lanzaba y moviéndose nervioso,
anunciando la ruina que sucedió a los Roedores.
Cuando lo oyen los pericotes agarran sus mofletes,
ensordeciéndose el lugar con sus muchos alaridos; 220
entran en gran cólera, amargos y desconsolados,
mas no se quedan inertes, ni aguardan tiempo;
todo el día anunciando multitud de pregoneros
que del pueblo, de todas clases, una junta se haga;
grandes y pequeños a la vivienda del rey marchan 225
a escuchar la decisión y también la propuesta
de la muerte del hijo que yace sobre una ola,
con gran desprecio y sin sepulcro ni tumba.
Apenas el alba había comenzado su despertar,
cubriendo de rosado las puertas de Oriente, 230
y en la corte del rey reunida la muchedumbre,
los Roedores aguardaron apenados y tristes,
Panadero, llorando, avanza con gemidos,
y, volviendo su rostro, se dirige a su trono;
se planta, dos o tres veces se mojan sus ojos, 235
y, como puede, se esfuerza en hablarles sin llanto:
«En verdad, amigos, sólo contra mí fue injusta
la infamia de los Batracios, causante de mi mal;





- Ἄλήθεια ἐγὼ εἶμαι ὁ δυστυχῆς, ποῦ τρεῖς ἀγαπημένους
Ἐγίους μου στὰ γεράματα τοὺς κλαίω θανατομένους. 240
Τὸν πρῶτο σκίζει ἀνήμερα ἡ Γάτα ἡ ὀργισμένη
Ἐκεῖ ποῦ σὰν ἀνήξερος στὴν τρύπα μπαινοβγαίνει·
Τὸ δεύτερο τὸν σκότωσε ἡ ἀσπλαχνιὰ τ' ἀθρώπου
Μὲ τὸ καινούριο ἐφεύρεμα τοῦ πονηροῦ του τρόπου·
Μὲ τὴν ξυλένια μηχανὴ μὲ δόλο ἀρματομένη, 245
Τῶν Ποντικῶν ξολοθρεμός! ποῦ ἄκοπα μᾶς σταίνει·
Τὸν τρίτο τὸ μονάκριβο τοῦ ἔθνου τὸ καμάρι,
Τῶν γηρατιῶν μου παντοχὴ καὶ τῆς αὐλῆς ἡ χάρι·
Μὲ πλάνη ὁ Φουσκομάγουλος μὲς τὰ νερὰ τὸν πνίγει,
Καὶ στὴν καρδιὰν ἀγιάτρευτη, πικρὴ πληγὴ μοῦ ἀνοίγει. 250
Μὸν τὸ κακὸ ποῦ μῶκαμαν, κι' ἐσὰς βαριὰ πειράζει,
Γιατὶ ἀπὸ διάδοχο ἔρημον τὸ θρόνον ἀπαριάζει·
Τῶν Μπακακιῶν ἡ ἀπιστιὰ κι' αὐθάδια τους ἡ τόση
Καὶ σ' ἄλλα μύρια βάσανα μπορεῖ νὰ μᾶς προδόση·
Ἵ ἀντριομένοι Ποντικοί, τὰ ἄρματ' ἄς ντυθοῦμε 255
Νὰ πάρωμε τὸ δίκιο μας, μὴ καταφρονεθοῦμε.
Ἵ ἄς πλύνουμε στὸ αἷμα τους τέτια ἀδικιὰ μεγάλη,
Καὶ εἶμαι βέβαιος στοὺς θεοὺς νὰ βγοῦμε σὲ κεφάλι.
Ἵ Ἐτζὶ εἶπε· κι' ὄλοι ἐδέχτηκαν τοῦ βασιλιὰ τὴ γνώμη·
Κι' ἀπὸ στρατιόταις κι' ἄρματα ἐγίόμοσαν οἱ δρόμοι. 260
Μὲ γληγοράδα ἀπίστευτη ἐδῶ κι' ἐκεῖ κιτιοῦνται·
Ἵ Ἀματωσιαῖς πολεμικαῖς πατόκορφα στολιοῦνται.
Καὶ πρῶτα στὰ ποδάρια τους φορᾶν πιτηδεμένα
Στενὰ προπόδια ἀπὸ κουκκιὰ μὲ τέχνη δουλεμένα·
Ποῦ μ' ἐπιδέξια μαστοριὰ εὐτύς τὰ ῥοκανίζουν, 265
Τὸ φλούδι ἀφίνουν μοναχὸ καὶ τὴ θροφὴ ἀφανίζουν.
Τ' ἀστήθια τους ἐσκέπασαν ἀπὸ κρουστό τομάρι
Μιὰς ψόφιας Γάτας ποῦ ὄλοι τους ἐπιταυτοῦ εἶχαν γδάρη·
Πασάνας μέρος ἀπ' αὐτὸ ὠμορφοτουρνεμένο,
Γιὰ θώρακα ἐσχημάτισε μὲ τζάκνα καρφομένο· 270
Ἵ Χ τοὺς ὄφαλους τῶν λυχναριῶν γεραῖς ἀσπίδες φκιάνουν·
Κι' ἀπὸ βελόναις σουβλεραῖς μὲ τὰ δεξιὰ τους πιάνουν
Βαριὰ κοντάρια ἀλύγιγα, καὶ σιδεροβαμμένα,
Ἵ Ὅπου ὁ ἴδιος Ἕφαιστος τοὺς τὰ ἔχε χαρισμένα.
Σκεπαίνουν τὰ κεφάλια τους μὲ περικεφαλαίαις 275
Ἵ Ἀπὸ τὰ καρυδότζεφλα καὶ δυναταῖς κι' ὠραίαις.
Κιαπὲ μὲ τέτια ἄρματωσιά, μὲ πάτημα ἀντριομένο,
Κινᾶν τὴ μάχη πνέοντας μ' ἀστήθι ἀγκαρδιομένο,
Κοντὰ στὴ λίμνη σταματᾶν, κι' ἐκεῖ στρατοπεδεύουν·
Καὶ τὸν ὄχτρον ἀντίκρια τους νὰ ἴδουν ὀγληγορεύουν. 280
Τότε οἱ Μπακάκοι βλέποντας σὲ τάξι τοῦ πολέμου
Ν' ἀραδιαστοῦν οἱ Ποντικοί, καὶ σὲ ροπὴν ἀνέμου.
Τὸ φοβερό τους στάσιμο, καὶ τὴν ἐτοιμασία,
Σὲ ἀπορία βρέθηκαν καὶ σὲ ἀπελπισία.
Πηδᾶν μὲ βιὰ ἀπὸ τὰ νερὰ καὶ σ' ἓνα μέρος τρέχουν· 285
Καὶ τοῦ κακοῦ τὴν ἀφορμὴ νὰ ῥωτηθοῦν προσέχουν·

en verdad, soy el desdichado que a tres amados
 hijos lloro en mi vejez, teniéndolos muertos. 240
 Al primero, un día, lo raja la Gata colérica
 cuando, desconocedor, del hoyo entraba y salía;
 al segundo lo asesinó la crueldad humana
 con el nuevo instrumento de forma malvada,
 con un ingenio de madera armado de engaño, 245
 ¡destrucción de ratones!, desgasta sin esfuerzo.
 Al tercero, el único y veraz orgullo de la raza,
 esperanza de mis años y de la corte gracia,
 con engaños Mofletudo lo ahoga en el agua.
 Cruel e incurable en el corazón abre una llaga. 250
 Mas el mal que han hecho aún carga en vosotros,
 ya que de un sucesor nos deja desierto el trono.
 La deslealtad de los Batracios, su tamaña audacia,
 puede traicionarnos con millares de torturas más.
 ¡Oh valientes Roedores, pongámonos en armas, 255
 no nos despreciemos: tomémonos nuestra justicia.
 Lavemos con su sangre una inicuidad tan grande,
 para levantar la cabeza, confiemos en los dioses.»
 Así habló y el parecer del rey aceptáronlo todos;
 y de armas y soldados se llenaron los caminos. 260
 Con increíble rapidez se mueven de acá para allá,
 de pies a cabeza con armas de guerra se adornan.
 En comienzo a sus pies visten con lo apropiado:
 filos estrechos de habas con oficio labrados
 que en un instante roen con diestra maestría, 265
 desaparece el alimento dejando sólo la cáscara.
 Sus pechos se cubren con bien tupida coraza
 de una Gata muerta por todos ellos desollada;
 de la que una parte toda con la vuelta bien dada,
 dándole forma de peto a una chaqueta agujereada; 270
 haciendo robustos escudos de centros de lámparas;
 agarrando, por su derecha, las agujas puntiagudas,
 robustas y rígidas lanzas de hierro bien reforzadas,
 que el mismo Hefesto se las había regalado;
 protégense todas las cabezas con sus cascos 275
 hechos con cáscaras de nueces, fuertes y bellas.
 con tamaños armazones y con paso valiente,
 marchan a la batalla inflando el pecho palpitante;
 se detienen cerca de la laguna donde acampan;
 y al enemigo frente a ellos a ver se apresuran. 280
 Cuando vieron los Batracios el orden de batalla
 cómo hacia el viento los Roedores guardan la fila,
 esa temible formación suya y la preparación,
 se apodera de ellos la perplejidad y desesperación.
 Salen con violencia del mar echándose a un lado, 285
 e intentan preguntarse por la causa de este hado;





Κι' ἐκεῖ ποῦ διαλογίζονται βαθιὰ συλλογισμένοι
' Ἀπὸ μιὰν ἄκρα ὁ Κήρυκας τῶν Ποντικῶν ἐβγαίνει,
Μηνόντας διαλαλίζοντας τὴ μάχη φανερόνει
Καὶ τὴ φωνὴ γιὰ ν' ἀκουστῆ μὲ δύναμι σηκώνει. 290
᾽Ω Μπακακάδες, πόλεμον οἱ Ποντικοὶ μὲ στέλλουν
Νὰ σὰς κηρύξω σήμερα· κι' αὐτὸν μὲ δίκιο θέλουν.
Γιατὶ ὁ Φουσκομάγουλος μὲ ποιηριὰ καὶ δόλο,
Καθὼς ἐγένηκε γνωστὸ κοινὰ στὸν κόσμον ὅλο,
Στὴ λίμνη μέσα ἐφόνεψε τὸν ἄκακο Τριμμούδη· 295
Τοῦ θρόνου μας τὸ διάδοχο, τῆς νιότης τὸ λουλούδι.
Κι' ἀνίσως ἔχετε καρδιά· καὶ παλληκάρια ἂν ἦστε,
Σὰ σὰς βαστάει, ἐδῶ εἴμεστε· ἐλάτε· πολεμήστε.
Αὐτὰ ν' ἀκούσουν, τ' ἄχασαν μὲ μίαν οἱ Μπακακάδες·
Κι' ἀλλαγαμὸς ἀντήχησεν ἀπ' ὅλαις τῆς ἀράδαις· 300
Βοαῖς μεγάλαις ἔβγαλαν· καὶ δυνατὰ χουγιάζουν,
Καὶ πρὸς τὸ Φουσκομάγουλον ὠνειδισμοὺς σοριάζουν·
Αὐτὸς πηδόντας πάραυτα στὴ μέση ἀπὸ τὸ πλῆθος
Δημηγοράει μὲ πλαστὸ προσποιημένο ἦθος·
᾽Αδिका, φίλοι κι' ἐδικοί, μὴ μὲ κατηγορᾶτε· 305
Κι' αὐτὰ, ποῦ λὲν οἱ Ποντικοὶ, καθόλου μὴ γρηκᾶτε.
' Ἐγὼ δὲν τὸν θανάτοσα· πὶὸς εἶναι δὲν τὸν ξέρω·
Μηδὲ τὸν ἴδα πουθενά, μηδὲ στὸ νοῦ τὸν φέρω.
Κι ἀνίσως εἶναι ἀληθινὸ, πῶς ἐδῶ μέσα ἐχάθη,
Τοῦ χαλασμοῦ τοῦ τὸ κακὸ ἀτός τοῦ τό' χει πάθη· 310
Θαῤῥῶ νὰ τοῦ σκαρφίστηκε τὴν ἐδικὴ μας φύση
Νὰ μιμηθῆ μὲς τὰ νερά, νάρθη νὰ κολυμπήση·
Καὶ δίχως πράξι κι' ἄμαθος ἐλάθεψε κι' ἐπνίγη,
Καὶ γίνηκε τῆς τρέλας τοῦ ἀνέλπιστο κυνήγι·
Κιαπὲ σ' ἐμὲ τοῦ φόνου τοῦ τὸ βάρος ἀπορρίχνουν· 315
Μὲ δίχως κρίσι μαρτυρίας γιὰ φταίχτη μ' ἀποδείχνουν.
Βεβαιοθήτε, ἀδέρφια μου, αὐτὰ δὲν εἶναι δίκια
' Ὅπου πορβάνουν τολμηρὰ τὰ πονηρὰ Ποντίκια·
Μὲ πλάνον ἐσοφίστηκαν (τρόπο νὰ μᾶς) μηνύσουν,
Κι' εἶν' ἀφορμαῖς καὶ πρόφασες γιὰ νὰ μᾶς πολεμήσουν. 320
Τί καρτεράμε τολοιπὸν μαζὶ νὰ βουλευτοῦμε,
Μὲ κέρδος μας καὶ διάφορο νὰ τοὺς ἐναντιοθούμε;
' Ἐγὼ σὰς λέω τὴ γνώμη μου σ' ἐκεῖνο ποῦ ἀπεικάζω·
' Ὅπου μετρῶ ὡς ὠφέλιμο, ὡς δίκιο λογαριάζω·
Νὰ τραβηχτοῦμε ἀπ' ὅλα μας, κοινὸ νὰ γένη σκόλι· 325
Καὶ δίχως ἄλλα μέριμνα ν' ἀρματωθούμεν ὅλοι·
' Ἀπὸ μεριὰ ἀποσκεπαστὴ νὰ πᾶμε δίχως κόπο
᾽Ὅπου εἶναι ὀρθὸς κατήφορος νὰ πιάκομε τὸν τόπο·
Κατασειρὰ μὲς τοὺς γκρεμοὺς ἀνάμεσα βαλμένοι,
' Ἐτοιμασμένοι, πρόθυμοι, προειδοποιημένοι, 330
Καθὼς ἐρθοῦν οἱ Ποντικοὶ καὶ πρὸς ἐμᾶς κινήσουν·
᾽Ἡ ταχτικᾶ, ἢ ἄταχτα ἀπάνω μας ὠρμήσουν·
' Ἐμεῖς στὸν τόπο ἀσάλευτοι τὸν πλιὸ σιμοτινὸ μας
Ν' ἀδράξωμε, ὅπως δυνηθῆ καθέννας, τὸν ὀχτρό μας,

Mientras allí reunidos profundamente dialogan
 el heraldo de los Roedores salta desde una punta;
 se les aparece anunciando y pregonando la guerra
 y para que sea escuchada la voz levanta con fuerza. 290
 «Batracios, los Roedores a que declare me envían
 hoy la guerra, lo que con tanta justicia desean,
 porque Mofletudo con maldad y a traición,
 como en el mundo entero ya nos es conocido,
 en medio del lago asesinó al inocente Roedor, 295
 la flor de la juventud, heredero de nuestro trono.
 ¡Si acaso tenéis corazón, si sois mozos valientes,
 os esperamos, venid a combatid, que aquí estamos!
 Apenas oyen esto, se pierden del todo los Batracios,
 sacaban por entre todas la filas grandes alaridos. 300
 Lanzan muchos gritos e intimidan con gran fuerza,
 se amontonan ante Mofletudo todas las ignominias.
 Saltando él mismo al punto en medio del gentío
 los arenga con un ademán simulado y ficticio:
 «No me acuséis, amigos míos, injustamente 305
 y no oigáis nada de lo que dicen los Roedores.
 Yo no lo he matado; no sé quién ha sido;
 nunca lo he visto, ni en mi mente lo tengo.
 Si fuera verdad que yo aquí dentro me muera;
 él mismo se ha buscado su mala perdición. 310
 Creo yo que elucubró imitarnos en el agua
 nuestra propia naturaleza, con venir a nadar;
 pero inexperto y desconocedor, erró y se ahogó,
 y en la inesperada presa de su locura se convirtió;
 ahora arrojan sobre mí el peso de su muerte, 315
 juicio ni testigos, a mí dispuestos a culparme.
 Sabed bien, hermanos míos, que no son justos,
 que obran osadamente los Roedores malvados.
 Conocen con perfidia el modo de avisarnos,
 y son excusas y pretextos para combatirnos. 320
 ¿A qué aguardáis? Decidámoslo juntos todos,
 será nuestro beneficio el enfrentarnos a ellos.
 Os digo mi opinión en aquello que nos respecta;
 que lo considero útil, que lo pienso con justicia,
 que nos agarremos a lo nuestro, en un gran consejo, 325
 y armémonos todos sin más preocupación,
 vayamos sin esfuerzo por las partes cubiertas,
 tomemos posiciones por subida más directa.
 Echados en orden de batalla entre los precipicios,
 aguardemos preparados, dispuestos, advertidos, 330
 cuando los Roedores tras nuestro movimiento vengan
 y contra nosotros ordenados o dispersos se lancen,
 nosotros, inmóviles en los puestos, al más cercano,
 formando filas como cada cual pueda, al enemigo,





Καὶ σέροντάς τον βιαστικῶ ἀπ' ὄπισθ' ἕως μέρος τύχη 335
Ἐκεῖ τὸ συντομώτερον τὴν ἄκρα νὰ πιτύχη
Μαζὶ μ' αὐτοὺς νὰ πέσωμε μὲς τοῦ νεροῦ τὸ βάθος,
Κι' ὀλόβλους τοὺς πνίγομε χωρὶς κανένα λάθος.
Γιατὶ νὰ φύγουν δὲν μποροῦν· κολύμπαις δὲν ἤξερουν·
Τοῦ ἀνασασμοῦ τὴν ἔλλειψιν αὐτοὶ δὲν ὑποφέρουν. 340
Τζωπαίνει ὁ Φουσκομάγουλος ἀφοῦ γνωμοδοτᾷ·
Καὶ τῶν Μπακάκων ὁ λαὸς μὲ κρότον ἀχολογᾷ.
Ἡ συμβουλὴ τοὺς ἄρесе, τὸν πόλεμον ὅλοι κράζουν·
Τὴ μάχην στρέγουν ὅλοι τοὺς, καὶ τ' ἄρματα συντάζουν·
Ἐκ τῶν μολοχόφυλλον τῆς ἀντζαῖς τοὺς ποδαῖονουν. 345
Κι' ἀπὸ πλατιά πεντάνευρα τ' ἀστήθια τοὺς σκεπαῖονουν·
Τὰ καμπρολαχανόφυλλα γυροστρογγυλεμένα
Γιὰ ἀσπίδες ἐχρησίμευσαν σ' ἐκείνων τὸν καθένα·
Κι' ἀπὸ μπομπόλων καύκαλα στολίζον τὰ κεφάλια
Δεμένα ὅχ τὸ πηγούνι τοὺς γιὰ πλιότερην ἀσφάλια. 350
Ἀπὸ τὰ βοῦρλα τὰ στεγνὰ αὐτὰ τὰ παλληκάρια
Βεργισὰ μακριὰ καὶ σουβλερὰ δανεῖζονται κοντάρια.
Καὶ σὰν ἀπαρματόθηκον σιμαζωχοὶ πηγαῖονουν·
Τῆς ὄχταις πιάνουν τῆς ψηλαῖς· τὸ μάλωμ' ἀναμένουν·
Καλνᾶν ἀγνάντια τὸν ὄχτρον μὲ θυμομένο μᾶτι. 355
Σιοῦν τὰ κοντάρια φοβεροί, κι' ἀπὸ καρδιὰ γιομάτοι.
Ὁ Δίας ὅχ τὸν οὐρανὸν τὸν ἀστροστολισμένον
Κι' ὅχ τῆς ἀχτίνας τοῦ ἡλίου αἰῶνια φωτισμένον,
Τοὺς ἄλλους κράζει τοὺς θεοὺς νὰ ἰδοῦν μὴ τέτια μάχην,
Ποῦ δευτέρῃ τῆς ἄλλοτε ἀδύνατον νὰ λάχην. 360
Τὰ δυνατὰ στρατέματα τοὺς δείχνει, ποῦ σὰν ἄλλοι
Κενταύροι παραλλόκοτοι, καὶ Γίγαντες μεγάλοι,
Ἀτάραγοι στὸν πόλεμον τελείως δὲ δειλιάζουν,
Μὸν τὸ σημάδι καρτερᾶν· νὰ χτυπηθοῦν κυττάζουν·
Καὶ πρὸς ἐκείνους στρίφοντας, μὲ τρόπον ἐρωτόντας, 365
Τὴ γνώμην τοὺς ἐρεῖναγε γλυκᾶ χαμογελόντας,
Νὰ μάθῃ ποῖοὺς Ποντικούς βουλιόνταν νὰ βοηθήσουν·
Καὶ τὰ Μπακάκια μοναχὰ ποῖο ἤθελαν ν' ἀφήσουν·
Γυρίζει καὶ στὴν Ἀθηνᾶ, τῆς λέγει· θυγατέρα,
Σὲ τούτῃ τὴν περίστασι, καὶ ὅς τούτῃ τὴν ἡμέραν, 370
Γιὰ νὰ συντρέξῃς κἄν ἐσὺ δὲν ἔχεις στὸ σκοπὸ σου
Τοὺς Ποντικούς ποῦ ἀδιάκοπα πηδᾶν μὲς τὸ ναὸ σου·
Καὶ τόσο ὀρέγονται πολὺ τὴν τζίκνα ὅχ τῆς θυσίαις,
Ποῦ σου προσφέρουν στοὺς βωμοὺς τοῦ κόσμου ἢ λατρείαις;
Στὰ λόγια τότε τοῦ Διὸς ἢ Ἀθηνᾶ ἀποκρίθη· 375
Ἀνοίγοντας τὸ στόμα τῆς παρόμοια ἀπηλογήθη·
Νὰ μὴ βρεθῇ, πατέρα μου, τὸ βοηθὸ μου χέρι
Ν' ἀπλόσω ἐγὼ στοὺς Ποντικούς σὲ ὅ,τι τοὺς συμφέρει·
Γιατὶ πολλὰ εἶναι τὰ κακὰ, ποῦ ὀλημερῆς μοῦ κάνουν·
Κι' ἀπάνω κάτω τοῦ ναοῦ τὸ στολισμὸν μοῦ βάνουν 380
Χαλνόντας τὰ στεφάνια μου, συντρίβοντας καντήλια
Γιὰ ὀλίγον λάδι ὅπου ρουφᾶν, ἢ λαίμαργᾶν τὰ φτίλια.

y arrastrándolo a la fuerza del puesto en que sea 335
cuando más a mano tenga de repente a la ribera,
para que caigamos con ellos al fondo del agua
y enteros los ahoguemos sin equivocación una;
pues como no saben nadar, escapar no pueden
y eso ellos no lo soportan si aire no tienen.» 340
Se calla Mofletudo después de dar su opinión
y estalla en aplauso el pueblo de los Batracios.
Su consejo les gustó, todos gritan la guerra;
todos ellos acuerdan la batalla, reúnen armas.
Con las hojas de malva calzan sus ancas 345
y anchos nenúfares cubren sus pechos;
vueltas del revés, hojas secas de repollo,
utilizadas como escudos para todos ellos;
con cáscaras de mazorcas adornan sus testas,
para mayor seguridad atadas a su barbilla; 350
con las largas varillas de los juncos secos
tomaron lanzas prestadas los bravos mozos.
Una vez armados todos juntos marchan,
toman las altas riberas, aguardan la pelea,
aúllan contra el enemigo con vista enfadada; 355
inflados los pechos, agitan temibles las lanzas.
Zeus, allá en el cielo de estrellas adornado
y de los rayos del sol eternamente alumbrado,
llama a los dioses para que vean esta batalla,
que una segunda vez no sucederá ya más. 360
Les enseña los poderosos ejércitos como ellos
los grandes Gigantes y extrañísimos centauros
que inmutables, en la guerra no son acobardados,
sólo aguardan esa señal procurando golpear;
y, vueltos hacia ellos, preguntan con suavidad, 365
indagan su opinión con dulzura sonrientes,
por saber quiénes aconsejan ayudar a los Roedores
y quiénes quieren dejar únicamente a los Batracios.
Se vuelve hacia Atenea, diciéndole: «Hija,
en esta circunstancia, y en esta jornada, 370
si ni el fin de socorrer tú tienes siquiera
a los Roedores que pululan por tus templos,
tan codiciosos de la chamusquina de los sacrificios
de las adoraciones que la gente ofrece en los altares.»
Entonces a las palabras de Zeus respondió Atenea, 375
se defiende con tales palabras abriendo su boca:
«Que mi mano auxiliadora, padre mío, no encuentre
yo extendiéndola a los Roedores por sus intereses,
porque muchos son los males que cada día me hacen
llevándome arriba y abajo los adornos del templo, 380
que chupan un poco de aceite o lamen los velones,
estropeando mis coronas, rompiendo candelabros.





Μὸν κείνο ποῦ μοῦ πίκρανε παράνω τὴν καρδιά μου,
Εἶν' τὸ χρυσόφαινο πανί, τὸ πλούσιο φόρεμά μου·
Τὸ φόρεμά μου τὸ καλό, τὸ πολυζηλεμένο, 385
Ποῦ τὸ εἶχα μὲ τὰ χέρια μου στὸν ἀργαλιὸ ὑφασμένο·
Κι ὡς νὰ τὸ σόσω ὑπόφερα καὶ σκάνιασαις καὶ λύπαις,
Κι' αὐτοὶ μοῦ τὸ παράχουσαν μπαλώματα στῆς τρύπαις.
Μὸν τὰ Ποντικάκια ἂν δὲ βοηθῶ, μηδὲ καὶ τὰ Μπακάκια
Ἐκόμα τὰ συχώρεσα ὅχ τὴν παλιά μου κάκια. 390
Τὶ μιὰ φορὰ ὅχ τὸν πόλεμο περίσσια ἀποσταμένη,
Γυρίζοντας ν' ἀναπαυτῶ σὲ στρώμα πλαγιομένη
Ἐλονυχτῆς δὲ μ' ἄφηκαν μιὰν ὥρα νὰ σιγήσω
Ἐτῆς μεγάλαις τοὺς φωναῖς τὸ μάτι μου νὰ κλείσω·
Κι' ἀπέρασα ὅσο πῶφεξε ὅχ τὰ γουρλιάσματά τους 395
Μὲ ποнокέφαλον βαρὺ γιὰ τὴν ἀδιακρισιά τους·
Καὶ κάλλια νὰ καθήσωμε ἐδῶ σὲ ἡσυχία,
Νὰ τοὺς τηρᾶμε ἀπὸ μακριὰ μὲ τέλια ἀδιαφορία·
Γιατὶ παράξιους τοὺς θωρῶ, καὶ παραπελπισμένους
Πολεμιστάδες δυνατοὺς, στρατιόταις ἀντριομένους· 400
Κι' ἂν μᾶς ἀνταίνουν βολετὸ ἐνάντια μᾶς θυμώσουν,
Μὲ τὰ βαριὰ κοντάρια τοὺς κακᾶ νὰ μᾶς λαβώσουν.
Γιὰ αὐτὸ λοιπὸν ἄς μείνομε στὸν ὑψηλὸ οὐρανὸ μας
Τὴ μάχη ν' ἀγναντεύωμε μὲ δίχως κίντυνὸ μας.
Ἐοιοὶ οἱ θεοὶ ἀφηκράστηκαν τῆς Ἀθηνᾶς τὰ λόγια, 405
Καὶ κυκλικᾶ καθοῦμενοι ἔς τῶν οὐρανῶν τ' ἀνώγια,
Μὲ περιέργιας προσοχή, καὶ μὲ σκυφτὸ κεφάλι,
Στὴ γῆ τὸ βλέμμα ἐκάρφωσαν σὲ σιωπὴ μεγάλη.
Ζευγάρι τότε Κουνουπιῶν ἠκούστη στὸν ἀέρα,
Ἐποῦ βοᾶν μὲ ταραχὴ ψηλὰ στὴν ἀτμοσφαῖρα, 410
Μὲ τῆς μακριαῖς τοὺς σάλπιγκαις γιὰ νὰ παρακινήσουν,
Μὲ τὸ σημάδι τῆς φωνῆς τὴ μάχη ν' ἀρχινήσουν.
Ἐὸ Δίας πρὸς βεβεαίωσι τῶν σαλπιστῶν βροντᾶει,
Ποῦ τὰ οὐράνια ἐτρόμαξε, τὴ γῆ καταφοβάει.
Ἐδῶ τοῦ Φουσκομάγουλου ἀντὶς ν' ἀκολουθήσουν 415
Τὸ ἐξαίρετο στρατήγημα, καὶ νὰ μὴ πολεμήσουν,
Μὸν νὰ δεχτοῦν τοὺς Ποντικοὺς στὰ βάθη νὰ τοὺς ρίξουν,
Καὶ σέροντάς τους στὰ νερὰ μὲ θρίαμβο νὰ πνίξουν,
Πρῶτος ὁ μέγας Χουγιατᾶς τὸ ἄρμα του ξαμόνει,
Καὶ τὸν ἀξιότερον ὀχτρὸ χτυπάει καὶ πληγώνει· 420
Τὸ Λαδοβρόυφη πῶστεκε στὴ μορστινὴν ἀράδα,
Στρατιότη μεγαλόκαρδον μὲ σπάνια ἀντριά κι' ἀξιάδα·
Αὐτὸν ἀγνάντια του ἔχοντας ματιάζει μὲ τὴν πρώτη,
Μὲς τὸ πλευρὸ τὸν πίτυχε, καὶ τοῦ τρυπάει τὸ σκότι.
Ἐπεσ' εὐτὺς τ' ἀνάσκελα ἐκείνος λαβομένος, 425
Στὸν κουρνιαχτὸ ὁ ταλαίπωρος αἱματοκυκλημένος·
Ἐἀλλὰ δὲ χάνει τὴ ζωὴ· γιὰ τότες δὲν πεθνήσκει·
Στοὺς πρῶτους πάλι βρίσκεται· στὸν τόπον ἀπομνήσκει.
Μ' ἀντριά μεγάλη δεύτερα ὁ Τρυποφράχτης δίνει 430
Μὲς τοῦ Βαλτίσιου τὴν καρδιά τοῦ χάρου τὴν ὀδύνη.

Pero lo que más me amarga a mí el corazón
 es mi rica vestimenta, el paño bordado en oro,
 mi buen hábito, por muchos muy envidiado, 385
 que lo había tejido en el telar con mis manos
 y tantos duelos y penas he sufrido por salvarlo,
 pero ellos me regalan parches para los agujeros.
 Mas si no auxilio a Roedores, tampoco a Batracios,
 que todavía no he perdonado de mi antiguo mal. 390
 Una vez suficientemente alejada de la guerra,
 extendida en un colchón, de regreso a descansar,
 en toda la noche no me dejaron en paz
 con esos grandes gritos, ni cerrar un ojo
 quédeme hasta alumbrar con esos grajeos, 395
 por su indiscreción, con grave dolor de cabeza.
 Será pues mejor que nos sentemos aquí en paz,
 observándolos de lejos con indiferencia total;
 porque los veo muy dispuestos y desesperados,
 unos fuertes guerreros, tan valientes soldados; 400
 no sea que contra nosotros débiles se enfrenten,
 con sus largas lanzas de mala manera nos hieren.
 Así pues quedémonos en nuestro alto cielo
 vislumbremos la batalla sin peligro nuestro». 405
 Oyeron las palabras de Atenea los dioses todos
 y sentados en derredor, en los altos de los cielos,
 con curiosa atención, con la cabeza agachada,
 y con gran silencio clavaron en tierra la mirada.
 Se escucharon por el aire un par de mosquitos
 que el ambiente, a lo alto, rezumbaban agitados, 410
 que incitaban tocando con sus largas arpas
 a la señal de la voz para comenzar la batalla.
 Para dar certeza Zeus retruena a los trompeteros,
 haciendo aterrorizar la tierra y temblar los cielos.
 Cuando aquí que en vez de a Mofletudo seguir 415
 en su excelente stratagema y dejar de combatir,
 aceptando sólo al fondo a los Roedores arrojar
 y, arrastrándolos al agua, ya con triunfo ahogar,
 el primero en batir su arma el gran Chillón,
 golpeando e hiriendo al más digno enemigo, 420
 a Chupaceite, en la fila de enfrente apostado,
 magnánimo soldado, de coraje y valor raros.
 Teniéndole de frente, lo vislumbra a la primera,
 alcanzándolo en el costado, el hígado le perfora;
 cayó aquél al instante boca arriba mal herido, 425
 el desdichado, ensangrentado y cubierto de polvo.
 Mas no pierde la vida, no muere en ese momento;
 entre los primeros se encuentra, en el nuestro espera.
 Le da Agujerón, por segunda vez, con gran valentía,
 el dolor de Caronte a Pantanoso en su corazón. 430





Τὰ ἴσια σὰν τοῦ τράβησε στ' ἀστήθια τὸν καρφώνει·
Νεκρὸ κουφάρι ἀκίνητο καὶ κρῦο τὸν ξαπλώνει.
Βλητρούδης ὁ ἀγέλαστος σ' ἓνα ἄλλο μέρος πάλι
Στὸ Λυχνοπήδαν ἤφερε φριχτοῦ θανάτου ζάλη.
Στὸ ψυχικὸ ἢ κονταριά ὀρμητικᾶ τὸν παίρει. 435
Κι' ὡς ἀστραπὴ τὸν ἔρριξε τὸ φοινικό του χέρι·
Ὁ Κοροφάγος τρομερὸς μὲ πείσμα του νικάει,
Στὸ Φωναρᾶν ἐχύμησε στὴ μέση τὸν χτυπάει.
Στὴ γῆ σωρὸν τὸν ἄφηκε, καὶ κείθε σ' ἄλλα μέρη
Διαβαίνει, κι' ἀποπίσω του σφαγῆ καὶ φόνο φέρει· 440
Τὸ σκοτωμὸ τοῦ Φωναρᾶ νὰ ἰδῆ ὁ Νοτιάρης φρίζει
Ἔτζι γοργὸν παράστρατα· κι' ἀπὸ θυμὸν ἀφρίζει·
Ἀτόφια κι' ὀλοστρόγγυλη μιὰ πέτα εὐτὺς ἀρπάζει·
Μ' ὀργὴ πολλὴ καὶ μάνητα καλὰ σὰν τὴ χουφτιάζει,
Στὸν Τρυποφράχτη ἀπαιωθιά, ὁποῦ τὸν ἀντικρῆζει, 445
Μὲ γληγοράδα ἀπίστευτη τὰ ἴσια σφειτουίζει·
Τὸν παίρει στὸ ἀντικέφαλο, κι' αἰώνιο σκοτάδι
Ἐθάμπωσε τὰ μάτια του· τὸν προβοδάει στὸν ἄδη·
Ὁ Λαδορβρούφης ἀποκεῖ ποῦ λαβομένος στέκει,
Δὲν ἠσυχάζει ζωντανὸς νὰ μένη ἀργὸς παρέκει· 450
Στὴ δυνατὴ παλάμη του ζυγιάζει τὸ κοντάρι·
Τὸ ῥίχνει θανατόνοντας στὸν τόπο τὸ Νοτιάρη.
Σὰν τὸ δοκῆθι ὁ Λαχανᾶς λιγότεψε ἢ ψυχὴ του,
Καὶ μὲς τὴ λίμνη ἀπήδησε νὰ γλύση τὴ ζωὴ του·
Ἄλλὰ κι' ἐκεῖ ποῦ πάντεχε μ' ἀσφάλια νὰ γλυτρῶση, 455
Ὁ μαῦρος χάρος κι' ἄλαλος δὲν ἔλλειψε νὰ σώση·
Τὶ ὁ Λαδορβρούφης νιόθοντας τὸν ἀναντρο σκοποῦ του,
Κι' ἀπὸ μακριὰ τὸν πρόφτακε ἀπάνω στὸ φυγιό του·
Μιὰ κονταριά σὰν τῶσуре στὸ δρόμο τὸν γκρεμίζει·
Κι' ἀπὸ τὸ αἷμα τῆς πληγῆς ἢ λίμνη κοκκινίζει. 460
Τὰ μέλη του ἀκίνητα κι' ἀλίγυγα τεντόνουν·
Καὶ τὸ κορμί του τὸ ψυχρὸ τὰ κύματα τ' ἀμπόνουν.
Τὸν Τυρογλύφη σὲ γκρεμὸν ἐγκύλησε ὁ Λιμιότης·
Καὶ σ' ἄλλον τ' ὅμοιο θέλησε νὰ κάμη ὁ Καλαμιότης·
Μὸν στὴ στιγμὴ ποῦ βάνεται, νὰ δείξη ἀντριά βουλιέται, 465
Τὸν Ἀσκοτρύπα τὸν τρανὸν ἀπάντεχα δοκέται,
Ποῦ φόνευε ἀλεημόνητα καθέναν ποῦ ἀπαντοῦ??,
Σὰν νὰ ὠριζε τὸ θάνατο, στὸ χέρι τὸν κρατοῦσε,
Ἐπάγωσε ὄχ τὸ φόβο του, καὶ τῶπεσε ἢ ἀσπίδα,
Καὶ μὲς τὴ λίμνη ἀπόθεσε τὴν παντοχὴ κι' ἐλπίδα· 470
Τοῦ Καλαμιότη οἱ Ποντικοὶ τὸ κάμμα θωρόντας,
Στοὺς Μπακακάδες ὤρμησαν περσότερο θαρρόντας·
Καὶ τοὺς μαζόνουν ὀμπροστᾶ μ' ἀλλαλαγμὸ καὶ κρότο,
Κατόπι κυνηγόντας τοὺς ἄχ τὸν ὕστερ' ὡς τὸν πρῶτο·
Μὸν ἴς τῶν στρατιότων τ' ἄγνωστο δειλὸ ἀνακάτωμά τους 475
Ὁ Μερορβρούφης ἔφτακε τρεχάτα ἀπὸ κοντὰ τους·
Καὶ τοὺς φωνάζει νὰ σταθοῦν μ' ἀσάλευτο ποδάρι·
Καὶ σκύφτει ἀδράζει ἀπὸ τὴ γῆ χοντρὸ βαρὺ λιθάρι·

Lanzándose directo a él, lo clava en el pecho;
 dejándolo muerto, un cadáver inmóvil y frío.
 En otro momento Violetón, difícil de burlar,
 al vértigo de la gran muerte a Luciérnaga lleva;
 arrojada la lanza con ímpetu su espíritu agarra, 435
 que como un rayo su asesina mano le arroja.
 El terrible Comecostras lo vence con firmeza,
 precipitándose contra Gritón, en la cintura golpea;
 dejando una pila en tierra, y de allí a otro paraje
 se marcha, trayendo tras de sí degüello y muerte. 440
 Sureño erizóse con ver de Gritón la muerte mala,
 tan rápida y errada, echando espuma de rabia;
 agarra al punto una lanzada pura y redondeada,
 que cuando con mucha ira y locura lleva empuñada,
 por encima de Agujerón, que se le aposta enfrente, 445
 le dispara recto y derecho con increíble rapidez;
 lo agarra por el pescuezo y la eterna oscuridad
 vino a empañar sus ojos, conduciéndolo al Hades.
 Chupaceite que más allá herido está apostado,
 tranquilo no se queda allí inerte, estando vivo; 450
 en su poderosa palma hace sopesar la lanza
 que, al arrojarla, en su puesto a Sureño mata.
 Cuando Verdulero lo vio, menguó su alma,
 y al lago salta esperando así salvar su vida;
 mas donde esperaba a seguro encontrarse, 455
 no le deja vida, el negro y mudo Caronte;
 porque nota Chupaceite su cobarde objetivo
 y desde lejos lo alcanza a punto de su huida;
 arrastrando su lanzada en el camino lo derriba,
 y enrojece la laguna por la sangre de la herida; 460
 sus miembros inmóviles y rígidos se tensan,
 allí donde su frío cuerpo embate con las olas.
 Lacunio a Lamequesos al precipicio arrojó;
 y Cañaverál quiso hacer lo semejante con otro;
 mas dispuesto a marchar, muestra su coraje, 465
 cuando al prodigioso Agujerón ve por doquier,
 asesinando sin piedad a todo el que encontraba,
 como si su mano mantuviera dispuesta la muerte.
 Helado de miedo quedó, cayéndosele el escudo,
 y su esperanza y guarda en la laguna depositó. 470
 Al ver los Roedores la acción de Cañaverál,
 aún mas furiosos se lanzaron contra los Batracios
 y con fragor y estruendo por delante los juntaron,
 persiguiéndolos luego del último hasta el primero.
 Sólo en la cobarde e ignota mezcla de soldados, 475
 llegó en rápida carrera Chupaguas cerca de ellos
 y les mandó que con inamovible pie quedaran,
 se agacha y coge de tierra una pesada, basta piedra;





- Ἐκοντοστάθη, ἐτείναξε τὴν παχούλη παλάμη,
Κι' ἀνάγγασεν ἀλάθευτα τὴν πέτρα εὐτύς νὰ δράμη 480
Μὲ βογγυτὸ καὶ σιουρισμὸ τὰ ἴσια στὸ σημάδι,
Ποῦ μάτιασε ὁ σκληρόκαρδος τὸ ἄξιον Παστρουμάδη·
Μεγάλο ἀφεντόπουλο καὶ νιὸ ἀπὸ τὰ χρόνια,
Ποῦ τῶν Μπακάκων ἤφερεν ζημιὰ καὶ καταφρόνια.
Στὸν καταπίονα τοῦ λαιμοῦ τὸν βάρεσεν ἡ πέτρα, 485
Καὶ τῆς ζωῆς του ἐχάλασε σὲ μιὰ στιγμή τὰ μέτρα·
Βουβός, ταμπηχτοκέφαλα, καὶ καταματομένος,
Χωρὶς ἀνάσα καὶ πνοὴ διπλώθηκε σφασμένος.
Αὐτὸς ὁ θάνατος μὲ μιὰς τοὺς Ποντικούς μουνιάζει
Κι' ἀπὸ τὴν πρώτη τους ὄρμη ν' ἀποκοποῦν τοὺς βιάζει. 490
Κι' οἱ Μπακακάδες θάρρεψαν καὶ χαμοξανασαίνουν,
Καὶ μὲ καινούργιαις δυνάμεις τὴ μάχη πάλι σταίνουν.
Ἐδῶ τὸ πείσμα, κι' ὁ θυμὸς, κι' ἡ λύσσα ἀνακατεύει
Τὰ φοβερὰ στρατέματα· κι' ὁ φόνος κυριεύει·
Πλὴν δὲν ψηφᾶν τὸ θάνατο· διψᾶν τὸ αἷμα ἀκράτο· 495
Καὶ τοῦ ὄχτροῦ τὸ χαλασμὸ ἐπιθυμᾶν μονάτο·
Αὐτοῦ χτυπάει ὁ Πινακάς τὸ φόβιο Πηλοπάτη,
Καὶ τὸν σουβλάει ἡ κονταριὰ κατὰμεσα στὸ μάτι·
Ἵπίσω ὄχ τ' ἀντικέφαλο τὸ ἄρμα διαπερνάει:
Στὴν κατοικιὰ τοῦ Πλούτωνα γοργᾶ τὸν προβοδάει· 500
Ἵ Κολοκύθας πιάνοντας σφιχτὰ τὸν Τζικνογλύφη
Ἵ Ὅχ τὸ ποδάρι τὸ δεξι, διὸ τρεῖς φοραὶς τὸ στρίφει·
Τὸν κωλοσέρει, φεύγοντας ὅσο μπορεῖ, μαζὶ του,
Μὲς τὸ νερὸ κρατόντας τον, ὡς νὰ σβυστῇ ἡ πνοὴ του·
Συντρόφους τόσους καταγῆς ὁ Κομματᾶς νὰ βλέπη, 505
Καθόλου δὲν ἀργοπορεῖ νὰ ἐκδικηθῇ, ὡς πρέπει·
Τὸν παινεμένον Πλεμονᾶ ἐχώρισε στὴ μέση,
Καὶ παγομένον παρευτὺς τὸν ἔκαμε νὰ πέση·
Βογγούσης πάλι ὁ ἀκράτητο· μὲ τ' ἀγριόμενο βλέμμα
Τὸν Κομματᾶ ἐφοβέρισε χουγιαζόντάς του· τρέμα. 510
Τρέμα ἀνάξιε, οὐτιδανέ· καὶ πρὶν νὰ τ' ἀποσώση
Ἵ Απόκοιτις δοκίμασε κοντᾶ νὰ τὸν τυφλώση,
Μὲ χούφτα λάσπαις νερουλαῖς ποῦ ἀδραχτικᾶ σηκώνει,
Τοῦ χριεῖ τὴ μούρη ὀλάκαιρη, τὰ μάτια τοῦ θαμπώνει.
Κακίζει τότε ὁ Κομματᾶς καὶ στὴ στιγμήν ἐκείνη 515
Χερίαζε πέτραν ἔβελη, καὶ δίχως ν' ἀναμείνη
Πρὸς τὸν ὄχτρο τοῦ ἀπανωθιὸ πεισματικᾶ ἀπολνᾶει,
Καὶ τὸ μηρί του τὸ δεξι συντρίμματα σκορπάει.
Μόν' ὁ Σκουτζιάρης πάραυτα τὸν φίλο ξεδικέται·
Στὸν Κομματᾶ μὲ μάνιομα ἀκράτηγο ἀπολιέται· 520
Τὸ μυτερὸ κοντᾶρι του στὸν ὄφαλό τοῦ χόνει·
Καὶ μὲ βρυσιαὶς καὶ χλευασμοὺς ἀκόμα τὸν μαλόνει·
Πλατιὰ πληγὴ τοῦ ἄνοιξε στὴν ἀπαλὴ κοιλιὰ του,
Καὶ ἔρρεψαν ἀμπουριαστὰ στὸ χῶμα τ' ἀντερὰ του.
Βλέπει ὁ Προσφάης, νὰ σέρνεται μὲ τὰ κουτζᾶ του σκέλη, 525
Βογγούση τὸν περήφανο, ποῦ βιάζεται καὶ θέλει

se plantó allí cerca, agitó su gordita palma,
 obligando a actuar pronto sin yerro a la piedra, 480
 resonante y silbante mismamente en el blanco
 que malhadó al despiadado y digno Jamonero,
 el hijo del gran jefe y joven por sus años,
 trayendo daño y deshonor a los Batracios.
 En la faringe y el cuello le golpeó la piedra, 485
 destrozándole al instante el medio de vida;
 mudo, descalabrado y del todo ensangrentado,
 sin respiración ni aliento se dobló degollado.
 Esta muerte paralizó de golpe a los Roedores,
 forzándoles a moderar aquel ímpetu primero. 490
 Los Batracios, coléricos, retoman nuevo respiro
 y con súbita fuerza establecen batalla de nuevo.
 Aquí confianza, valor y rabia se mezclan,
 los ejércitos terribles, y el asesinato reina.
 No reclaman muerte, sedientos de sangre infinita, 495
 y la destrucción del enemigo tan sólo desean.
 Allí Bandejón golpea al temible Písalodo
 y la lanza le espeta en el interior del ojo;
 por detrás del casco el alma lo atraviesa,
 a la casa de Plutón rápido lo encomienda. 500
 Cogiendo Calabazón estrecho a Comegrasas
 por su pata derecha, lo gira dos o tres vueltas;
 lo arrastra por la cola, lo que puede, cerca de él,
 aguantándole en el agua, hasta apagar su respiro.
 Al ver por tierra tantos amigos el Troceador,
 en absoluto, como precisa, tarda en vengarse; 505
 al alabado Pulmona divide por la mitad
 y helado de repente lo fuerza a que caiga.
 Ya Chillón incontenible, con vista enfurecida
 amenaza a Troceador gritándole: —Tiembra, 510
 tiembra, indigno, vil— y, antes de quitarle la vida,
 intentó súbitamente acercarse a cegarlo,
 con un puñado de fango que alza recogido
 le embadurnó toda la jeta, los ojos le empañó;
 entonces envilece Troceador y en ese instante 515
 agarra una piedra y la arroja, sin espera grande,
 contra su enemigo con vehemencia carga,
 y su muslo derecho le esparce hecho trizas;
 mas Gritón a su amigo cumple justa venganza,
 destruye a Troceador con incontenible locura; 520
 la puntiaguda lanza en su ombligo le hinca
 y con insultos y burlas con él todavía disputa;
 ancha herida le abre en su blanda barriga
 arrojando su entrañas, humeantes, a tierra.
 Ve Guarnición cómo arrastra cojo el esqueleto 525
 gimiendo que es forzado y quiere, el orgulloso,





- Νὰ πάρη τὸν κατήφορο μ' ἐλπίδα νὰ βουτήσῃ
Καὶ τὴ γλυκὴ του τὴ ζωὴ ὁ δόλιος ν' ἀπαντήσῃ.
Μὸν κείνος καταπάνω του τρεχάτος τὸν πλακόνει·
Μὲ τὸ κοντάρι τὸν βαρεῖ καὶ τὸν ἀποτελιώνει. 530
- ἘΨωμοφάγος βασιλιάς ὁποῦ σὲ πᾶσα τάξι
Μικροῦς, μεγάλους ἔκαμε, καθέννας νὰ τρομάξῃ.
Τὸ Φουσκομάγουλο ἀπαντάει· ἀνάφτει ὄχ τὸ θυμὸ του,
Καὶ τὸ κοντάρι ἐζύγιασε ἐνάντια στὸν ὄχτρο του·
Μὸν ἔσφαλλε τὸ ρίξιμο καὶ δὲν τὸν εὐτυχάει· 535
- Καὶ στὴν πατοῦσα ξώδερμα τὸν χαμογραφτζουνάει.
Ξεφεύγει ὁ Φουσκομάγουλος τοῦ Χάρου τὸ δρεπάνι,
Καὶ πρὸς τὴ λίμνη ὀγλήγορος τὴ στράτα τότε πιάνει.
ἘΨωμοφάγος ἄσειστος στὸ ὅ,τι μελετάει,
Μὲ βιαστικὰ πατήματα κατόπι του ἀκλουθαίει. 540
- Μηδὲ ἡ καρδιά του τό' στρεγε νὰ τὸν ἀπαρατήσῃ
Χωρὶς νεκρὸν νὰ τὸν ἰδῇ· τὸ αἷμα νὰ τοῦ χύσῃ.
Τότε ὁ Πρασάτος ἄξαφνα ὄχ τὸ πλευρὸ τοὺς βγαίνει·
Στὸν Ψωμόφαγο ρίχνοντας· μὸν δὲν τὸν πιτυχαίνει.
Τὶ ὁ βασιλιάς ἐπρόφτακε, καὶ τ' ἄρμα ὀπίσω ἀμπόχνει 545
- Κρυμμένος στὴν ἀσπίδα του· καὶ τὸ κακὸ ἀποδιόχνει·
Σὲ τοῦτο ὁ Φουσκομάγουλος ἀπέκει σκαπετάει·
Στῆς λίμνης τὰ κατὰβαθα γλυτρούνοντας πηδάει.
Ἐτῶν Ποντικῶν τὸ στράτευμα ἐκεῖνο τ' ἀκουσμένο 550
- ἦταν κι' εἶν' ἄξιο ἀσύγκριτα, παιδι καμαρομένο,
Τοῦ Κομματᾶ μονάκριβο, κι' ἀλήθια παλληκᾶρι
Ἐποῦ τοὺς ἄλλους διάβαινε σὲ νιάτα καὶ σὲ χάρι·
ἘΡοκανούλης κράζονταν στὸ ἔντιμο ὄνομά του·
Κι' ὁ ἴδιος ἘΡης φαίνονταν ὄχ τὴν πολλὴν ἀντριά του. 555
- Σὲ ὄχτη ἀπάνω στέκοντας γυρτὸς κι' ἀκουμπημένος
Στὸ τρομερὸ κοντάρι του, κι' ἀπὸ θυμὸ ἀναμμένος,
Αὐτὸς ἀτὸς του ὑπόσχονταν, ἀβοήθητος, μονάτος
Τῶν Μπακακάδων τὴ φυλὴ νὰ σβύσῃ κατακράτος,
Κι' ὡς τόσο ἄγριος γένεται, κι' ὡς τόσο φοβερίζει,
Ποῦ τοῦ ὄχτροῦ τὸ στράτευμα ὀλόκληρο ἀπελπίζει. 560
- Καὶ δίχως ἄλλο ἠμπόρηγε τὸ λόγο νὰ τελιόσῃ·
Τὶ εἶχε καρδιὰ καὶ δύναμι νὰ τ' ἀποκατορθώσῃ·
Ἐἂν ὁ πατέρας τῶν θεῶν καὶ τῶν θνητῶν ἀθρώπων
Τοῦ Κρόνου ὁ ὑγιὸς δὲν πρόφτανε, δὲν ἔκανε τὸν τρόπον 565
- Τοὺς Μπακακάδες τοὺς φτωχοὺς γιὰ τότε νὰ ἐλεήσῃ·
Στοὺς ἀποδέλοιποις θεοὺς παρόμοια νὰ μιλήσῃ
Διὸ τρεῖς φοραὶς ταραζοντας τὸ θεϊκὸ κεφάλι,
Τὰ βλέμματα γυρίζοντας σὲ μιὰ μεριά καὶ σ' ἄλλη.
Ἐὦ τί μεγάλη συφορά, προβλέπω, θέλα γένη
Στοὺς Μπακακάδες σημερᾶ· Ἐὦ τί κακὸ συμβαίνει! 570
- Τοῦ ἘΡοκαούλη ἡ δύναμι παραπολὺ μὲ σκιάζει·
Ἐεπατωμὸ ἀθεράπευτο θωρῶ νὰ τοὺς τοιμάζῃ.
ἘΤζι εἶπε ὁ Δίας καὶ σ' αὐτὰ τὰ θεϊκὰ του λόγια,
Γιὰ τοὺς Μπακακάους θλιβερὰ καὶ μαῦρα μοιριολόγια,

coger al deshonorado esperando sumergirlo
 y que el truhán responda con su dulce vida;
 mas quien corriendo encima de él lo bloquea,
 destruyéndolo al arrojarse a él con la lanza 530
 Panadero, el rey que ha metido en vereda
 a grandes y chicos, que a cada quien asusta,
 hace frente a Mofletudo, inflamando su valor
 y blandiendo la lanza en contra de su enemigo;
 tan sólo que erró el tiro y no alcanzó, 535
 arañando suavemente la piel de la suela;
 escapa Mofletudo de la hoz de Caronte
 y presto el camino al lago coge entonces.
 Panadero inmóvil en lo que le importa,
 con presurosos pasos le sigue aposta; 540
 ni siquiera su pecho soporta contemplar,
 sin cadáver para ver, que la sangre vierta;
 entonces Verdolino rápido sale de su banda,
 se abalanza sobre Panadero, mas no lo alcanza,
 que el rey estuvo atento, detrás sus armas templa, 545
 cubierto por su escudo y expulsando el mal;
 en esto que Mofletudo de allí mismo escapa
 y al fondo de la laguna, saliéndose, salta.
 En aquel renombrado ejército de Roedores
 era él un digno sin igual, un hijo honorable, 550
 único hijo de Troceador y, cierto, buen mozo,
 que superaba a los demás en juventud y gracia;
 el nombre de Carraquita tenía por honroso,
 y al mismo Ares semejaba por su gran valor,
 apostándose en la orilla, girado y apoyado 555
 en su temible lanza, encendido por el ardor;
 él a sí mismo se prometía, solo y sin ayuda,
 que la raza de Batracios desaparecería por fuerza.
 Tan fiero se ponía y hasta tanto daba miedo
 que desesperaba al ejército todo del enemigo; 560
 y no podía terminar sin otro razonamiento,
 porque tenía corazón y fuerza para lograrlo,
 si el padre de dioses y de mortales hombres,
 el hijo de Cronos no lo remediaba, no hacía
 por apiedarse de los pobres Batracios entonces, 565
 y les habla de tal manera a los demás dioses,
 agitando dos o tres veces su divina cabeza,
 volviendo las miradas a una parte y a otra:
 «¡Oh, qué gran desgracia, preveo, que sucederá
 a los Batracios hoy! ¡Oh, qué malo acontecer! 570
 La fuerza de Carraquilla mucho me asombra;
 veo cómo un daño irremediable les prepara.»
 Así dijo Zeus y con estos divinos términos
 Sobre los Batracios tristes y negros llantos,





- Ἦ Ἄρης ἀποκρίθηκε, καὶ λέγει πρὸς τὸν Δία· 575
Δὲν εἶν' δουλιά τῆς Ἀθηνᾶς, μήτ' ἐδική μου ἀντρέια,
Στὸ χαλασμό τῶν Μπακακιῶν νὰ βάλωμεν ἐμπόδιο·
Μόν' ἂν τὸ κρίνης εὐλογο, τὸ στοχαστῆς ἀρμόδιο
Καταπῶς εἴμαστε μαζί νὰ τρέξωμε ὅλοι ἀντάμα,
Βοήθια νὰ τοὺς δόκωμε μὲ λόγο καὶ μὲ πράμμα· 580
Ἦ τὸ σφιχτὸ καὶ φλογερὸ δικό σου ἀστροπέλεκι,
Ποῦ 'ς τῶν ποδιῶν σου τὸ θροῦνί πάντ' ἀναμμένο στέκει·
Ἦ ποῦ Γιγάντους φλόγισε, Τιτᾶνες ἔχει κάψη,
Αὐτὸ νὰ ρίξης μὲ βροντή· αὐτὸ σ' αὐτοὺς ν' ἀστράψη·
Σ' αὐτοὺς νὰ πέση ἀνάμεσα, νὰ νιόσουν τὴν ὀργή σου· 585
Νὰ χωριστοῦν, σὰ δοκηθοῦν, πῶς εἶναι προσταγὴ σου.
Ἦ Δίας τότε μὲ θυμὸ ἀστράφτει καὶ βροντᾶει,
Ποῦ ὁ οὐρανὸς ἐσειστήκε, ἡ γῆ βαθιὰ ἀντηχᾶει.
Μὲς τὰ στατέματα ἢ φωτιὰ ὅχ τὰ οὐράνια πέφτει,
Ἦ ἄλλ' ἡ ὀργὴ τῶν Ποντικῶν τελείως δὲν ξεπέφτει. 590
Κυττάζει ὁ Δίας φοβερὸς τὴν τόση ἀποκοτιά τους,
Καὶ στοὺς Μπακάκους ἔστειλε βοηθοὺς ἀπὸ κοντὰ τους.
Αἰφνίδια βγαίνουν ὅχ τὴ γῆ ἀνάποδα στὸ σχῆμα,
Ἦ ἅπ' ὅσα ζιοῦν εἰς τὴ στεριά, ἢ κολυμπᾶν στὸ κῦμα,
Πλατζιουκωτά, ἀστηθόστομα, μὲ κοκκαλένια ράχη, 595
Με διὸ ψαλίδες ὀμπροστᾶ, μὲ μάτια ὅχ τὸ στομάχι.
Μ' ὀχτῶ ποδάρια σκλεπωτά, ποῦ στὸ πλευρὸ βαδίζουν·
Κι' αὐτὰ τὰ τερατόμορφα Καβούρια ὀνοματίζουν,
Ἦ δυναταῖς κοπίδες τους τὸ μέρος ποῦ δαγκάσουν,
Θελὰ τὸ κόψουν ἄφευχτα· θελὰ τὸ κομματιάσουν· 600
Νοραῖς λοιπὸν τῶν Ποντικῶν ποδάρια τοὺς λιανίζουν·
Κι' ὅχ τ' ἀποδέλοιπο κορμὶ μὲ πόνους τὰ χωρίζουν.
Χτυπᾶν μ' ἀγῶνα οἱ Ποντικοὶ καὶ μὲ τὰ δυνατὰ τους·
Δὲν κατορθώνουν τίποτες σ' ἐκείνους τ' ἄρματά τους.
Ἦ ἄς προσπαθοῦν ὅσο ἠμποροῦν· τοῦ κάκου τυραγνιοῦνται· 605
Τῶν Καβουριῶν τὰ καύκαλα καθόλου δὲν τρυπιοῦνται.
Ἦ ὀχτροὺς παρόμιους νὰ ἰδοῦν ἐλπίδα δὲν τοὺς μένει·
Μηδὲ βαστᾶν στὸν πόλεμο· καὶ φεύγουν τρομασμένοι.
Κοιτᾶ βασίλεμα ἡλίου τὸ πράμμα αὐτὸ ἀκλουθαί·
Καὶ σὲ μιὰς μέρας διάστημα ἢ μάχη αὐτὴ σκολνᾶει. 610

Ares le respondió dirigiéndose hacia Zeus: 575
 «No es asunto de Atenea, ni de mi propio valor,
 poner trabas a la destrucción de los Batracios,
 mas si lo consideras benigno, lo crees adecuado,
 tal como estamos juntos, juntos todos vayamos
 a depararles auxilio con palabras y con actos; 580
 acaso tu fulminante y encendido rayo,
 que a tus pies está siempre encendido
 que prendió a Gigantes y a Titanes ha quemado,
 lánzaseles con un trueno, para así iluminarlos,
 que caiga dentro de ellos, que sientan tu cólera 585
 que se separen, cuando vean, que es orden tuya.»
 Entonces Zeus con valor relampaguea y truena,
 que el cielo agita y la tierra al fondo suena.
 En mitad de los ejércitos, el fuego del cielo cae;
 mas el ímpetu roedor no se rinde del todo. 590
 Mira Zeus terrorífico tamaño atrevimiento
 y a los Batracios envía ayudantes a su lado.
 De pronto salen de la tierra con la forma versa,
 de cuantos viven en la tierra o nadan en las olas,
 anchurones, boquipetudos, con huesuda columna, 595
 con dos tijeras delante, con ojos en el estómago;
 con ocho patas dispersas, caminando de costado.
 Estos terribles monstruos se llaman Cangrejos;
 con sus fuertes tenazas la parte que muerden
 van a cortar sin que escape, van a hacerlos trizas. 600
 Las colas y patas de los Roedores hacen trozos,
 separándolas con dolor de los restantes cuerpos.
 Golpean en la lucha los Roedores con su fuerza;
 no consiguen nada contra aquellos sus armas.
 Intentan cuanto pueden, tiranizados por el mal, 605
 los cascos de los Cangrejos no pueden agujerear.
 No les queda esperanza al ver tales enemigos,
 ni soportan más en la guerra huyendo asustados.
 Hasta la puesta de sol este acto continúa
 y en el espacio de un día finaliza esta lucha. 610



4. CONCLUSIONES

En el marco de la edición, reedición y traducción de documentos del acervo cultural griego, Vilarás nos ofrece con su paráfrasis de *La Batracomiomaquia* «homérica» un propuesta didáctica, en el marco de la conciencia nacional de los próceres patrios —eruditos, estudiosos o filohelenos—, semejante a la de sus coetáneos —Jristópulos, Koráis, y otros—, en la necesidad de dar a la estampa textos aptos para el nivel formativo de la población grecohablante con los que se pudiera desenterrar del oscurantismo las claves del *continuum* cultural e histórico de la raza (γένος). Sin embargo, a diferencia de los demás autores mencionados, Vilarás, en su defensa de la tradición —en su calidad de «introducción combativa hacia los escritores antiguos» (Mastrodimitris, 1994: 36)—, se centra en el elemento común a los griegos: la lengua griega que aún se habla y que, en última instancia, se considera depositaria de dicha tradición.

Con una atrevida propuesta personal que, sin embargo, se hace eco de las teorías lingüísticas de los círculos intelectuales epirota y heptanesiota, nos muestra los mecanismos capaces del desarrollo y enriquecimiento de dicha lengua: (1) una gramática simplificada de la lengua hablada (*el romaico*), que supone una liberación del arcaísmo ideológico de la nación y, en la práctica, el veloz avance de la formación del ciudadano al asimilar la nueva ideología en la lengua que habla; (2) la traducción, entendida como el ejercicio de traslación —ideológica y temporal— del *continuum* cultural griego y su aplicación a la nueva ideología de la futura Grecia; y (3) el ejercicio expresivo y artístico en la lengua hablada en donde analiza y muestra la utilización del *Tesaurus* léxico del griego antiguo al servicio de la creación literaria y, por ende, de la futura norma gramatical, como él mismo apunta:

Sin embargo, me parece que cuantas palabras tomemos prestadas del griego antiguo debemos volverlas y arreglarlas de acuerdo con el hablar de nuestra lengua, dándoles la pronunciación y la entonación que tenga acostumbrada y que el oído pueda recibir con menor dificultad³.

Estos tres factores conforman su *Guerra entre ranas y ratones o Batracomiomaquia*, texto apto para tal fin que, sin embargo, no es sino un eslabón más en los esfuerzos de escritores anteriores (Carpinato, 2001: 223) por adaptar esta afortunada pieza clásica al griego hablado de su época.

³ Cf., Ἰωάννης ΒΗΛΑΡΑΣ Ἔπαντα, Ἐπιμελεία Γεωργίου Ἄξιλ. Βαβαρέπου, Atenas, 1935, p. 238.



REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- ALLEN, T. W. (1936): *Homeri opera* tomus V, Oxford.
- ANDRIOMENOS (1995): Ἰωάννης Βηλαράς, *Ποιήματα*, Φιλολογική ἐπιμέλεια Γ. Ἀνδρειωμένου, Atenas.
- CARPINATO, C. (2002): «Analisi filologica della Batrachomyomachia in Greco demotico di Mimitrios Zinos (1539?). Saggio di edizione (vv. 24-55 Allen=vv. 37-140 Zinos)», *Medioevo Romanzo e Orientale. Kanískin Studi in onore di Siuseppe Spadaro*, Rubettino, 315-237.
- BANESCU, N. (1935): «Un poème grec vulgaire du moyen âge: Ὁ κάτης καὶ ὁ ποντικός», *Εἰς μνήμη τοῦ Σπ. Λάμπρου*, Atenas, 393-397.
- BERNABÉ, A. (1978): *Himnos Homéricos. La «Batracomiomaquia»*, introducción, traducción y notas A. Bernabé Pajares, Madrid, 315-337.
- DIMARÁS (1975(6)): Κ. Θ. Δημαράς, Ἱστορία τῆς Νεοελληνικῆς Λογοτεχνίας. Ἀπὸ τῆς πρώτης ρίζης ὡς τὴν ἐποχὴ μας, Atenas, 184-190.
- GARCÍA GÁLVEZ, I. (1992): *El problema de la lengua griega y los teóricos de la gramática*. Tesis Doctoral. La Laguna.
- (1998): «Métrica neogriega y poesía oral». *Eryhteia* 19, 163-191.
- (2001): «Las teorías estéticas europeas y su influencia en la poesía de Dionisio Solomós», *Revista de Filología de la Universidad de La Laguna* 19, 156-166.
- (2002): «Los clásicos griegos en la *Biblioteca Helénica* de A. Korais (1748-1833)», *Fortunatae* 13, 107-130.
- HUNGER, H. (1968): *Der byzantinische Katz-Mäuse-Krieg*. Theodoros Prodromos, *Katomyomachia*, Einleitung, Text und Übersetzung, Graz-Wien-Köln.
- KITROMILIDIS (1999): Π. Κιτρομηλίδης, *Νεοελληνικός Διαφωτισμός. Οἱ πολιτικές καὶ κοινωνικές ιδέες*, Atenas.
- KOKKINOS (1973): Δ. Κοκκινός, «Ὁ Ἰ. Βηλαράς ὡς φαινόμενο καὶ ὡς συνείδηση λαϊκῆς καταβολῆς στὰ γράμματά μας», *Νέα Ἑστία* 94 (12-1973), 87-92.
- MASTRODIMITRIS (1994): Π. Δ. Μαστροδημήτρης, Ἀναφορὰ στοὺς ἀρχαίους. Σταθμοὶ δημιουργικῆς ἀρχαιογνωσίας στὴ νεοελληνικὴ ποίηση καὶ φιλολογικὴ σκέψη, Atenas, 35-39.
- MOSJONÁS (1981): Βηλαράς, Ψαλίδας, Χριστόπουλος κ.ά., Ἡ δημοτικιστικὴ ἀντίθεση στὴν κοραϊκὴ μεσσηϊκὴ οδὸς, (Εἰσαγωγή Ἐπιμέλεια Εμμ. Ι. Μοσχονᾶ), Atenas, 127-186.
- PAPATHOMÓROULOS (1971): «Τοῦ σοφωτάτου κυροῦ Θεοδώρου Προδρόμου ΤΑ ΣΧΕΔΗ ΤΟΥ ΜΥΘΟΥ», *Παρνασσός* 21, 376-399.
- YATROMANOLAKIS (2000): Γ. Γιατρομανωλάκης, «Μεταφραστικὴ θεωρία καὶ πρακτικὴ τοῦ Σεφέρη», en Γ. Σεφέρης, *Μεταγραφές*, Φιλολογικὴ ἐπιμέλεια Γ. Γιατρομανωλάκης, Atenas, 227-308; 1980'.
- TOMADAKIS (1943): Ὁ Ἰωάννης Βιλλαράς. Ἰδέαι. Ἀρχαιογνωσία. Πρότυπα τοῦ ἔργου του καὶ ἰδίᾳ τῶν Μύθων. Ἡ γραφὴ τοῦ ἐπιθέτου του, Atenas.



- (1956): «Βιλαρᾶς-Βηλαρᾶς-Βιλλαρᾶς», *Ἀθηνᾶ* 60, 3-16.
- (1973): Ν. Β. Τωμαδάκη, *Νεοελληνικαὶ μεταφράσεις, παραφράσεις καὶ διασκευαὶ τῆς «Βατραχομομαχίας»*, Ατenas.
- VRANUSIS (1939): Λ. Βρανούσης, «Βηλαρᾶς ἢ Βιλλαρᾶς;», *Νέα Ἐστία* 26 (1-9-1939), 1.219-1.220.
- (1952): Ἰθανάσιος Ψαλίδας, *ὁ Διδάσκαλος του Γένους (1767-1829). Ὁ πατριώτης, ὁ πολιτικός, ὁ ἀγωνιστής*, Ioannina, 64-73.

